CUADERNOS REGIONALES

Poder Local y Municipio en dos ciudades medias de los Altos: Tepatitlán y Lagos de Moreno

Jaime A. Preciado Coronado

Santiaguito de Velázquez, Jalisco, un pueblo dependiente

Tomás Martínez Saldaña

Centro Universitario de los Altos

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

RECTOR GENERAL

Dr. Víctor Manuel
González Romero

VICERRECTOR EJECUTIVO

Dr. Misael
Gradilla Damy

SECRETARIO GENERAL

Lic. José Trinidad
Padilla López

Centro Universitario de Los Altos

RECTOR

Lic. Rodolfo
Gutiérrez Zermeño

SECRETARIO ACADÉMICO

Mtro. Cándido
González Pérez

SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Lic. Jaime Gabriel
Hernández Ortega

Colección :

Cuadernos Regionales

Director
Rodolfo Gutiérrez Zermeño

Consejo Editorial

- Cándido González Pérez
  Centro Universitario de Los Altos
- Víctor Hernández Cerdas
  Universidad de Costa Rica, Centro América
- José Antonio Gutiérrez Gutiérrez
  Universidad Autónoma de Aguascalientes
- Ma. Antonieta Hernández Solís
  Centro Universitario de Los Altos
- Luis Felipe Cabrales Barajas
  Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara

INDICE

- **Poder Local y Municipio en dos ciudades Medias de Los Altos : Tepatitlán y Lagos de Moreno.**

Dr. Jaime A. Preciado Coronado 01

- **Santiaguito de Velázquez, Jalisco, un pueblo dependiente.**

Dr. Tomás Martínez Saldaña 55

PRESENTACIÓN

Los trabajos aquí presentados corresponden a dos importantes investigaciones relacionadas con el ser y quehacer de esta región de Los Altos en Tepatitlán, Lagos de Moreno y Santiaguito de Velázquez.

Para el Dr. Preciado, "…. en Los Altos han ocurrido acontecimientos cuya fuerza, originalidad y contundencia no han sido apreciados por una historia demasiado preocupada por esclarecer sucesos con un supuesto alcance nacional, o también que han tratado de ser opacados por una historia mas bien orientada a la apología de la versión oficial de los sucesos."

Sin embargo, los asombrosos rasgos de continuidad entre la historia colonial y la contemporánea en esta región, han atraído a notables científicos: historiadores y antropólogos han tratado justamente, de tender puentes entre la tecnología y la historia, descubriendo en sus investigaciones varias líneas de fuerza que les han llevado a estudiar familias, religión, regionalismo, política e identidades culturales entre otros interesantes aspectos.

Todos ellos forman un grupo de distinguidos estudiosos atraídos por esta parte de Jalisco, y cuya observación nos ayuda a reconocer cambios ocurridos a partir de la historia así como la forma en que aquí se expresan la familia, la herencia, el mestizaje, el racismo, la política, la economía.

Es por ello que el Centro Universitario de Los Altos agradeciendo la aportación de tan señalados universitarios, les dedica esta **Colección de Cuadernos Regionales**, como el espacio especial para conocer y aprender de nuestra realidad.

Asimismo y en razón de la integración cultural latinoamericana, nos honra profundamente la participación en este número de la Universidad de Costa Rica en Centroamérica, que también reserva un espacio para la investigación regional.

LIC. RODOLFO GUTIÉRREZ ZERMEÑO
R E C T O R

PODER LOCAL Y MUNICIPIO EN DOS CIUDADES MEDIAS DE LOS ALTOS: TEPATITLÁN Y LAGOS DE MORENO.

DR. JAIME A. PRECIADO CORONADO[1]

INTRODUCCION

El trabajo aquí presentado tiene dos grandes apartados: en una primera parte pongo a discusión la percepción que tengo sobre las relaciones entre las iglesias, el Estado y la sociedad en los Altos de Jalisco, mientras que en una segunda parte, reproduzco una sección de mi tesis doctoral, en lo que hace a la caracterización de las élites de Tepatitlán y Lagos de Morelos[2].

Después de realizar un trabajo en 1991 sobre el papel de las élites en la configuración de las ciudades regionales y del poder local en 10 ciudades ubicadas en las diversas regiones de Jalisco, no he

---

[1] Profesor-investigador del Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos, en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, de la Universidad de Guadalajara, quien agradace la colaboración del Lic. Angel L. Florido Alejo.

[2] Ver mi libro: Ciudades regionales, élites y poder en Jalisco, 1983-1988, editado por la Universidad de Guadalajara, en 1994.

estudiado las condiciones locales contemporáneas por las que atraviesan algunas de las llamadas ciudades medias jaliscienses desde entonces. Ante la falta de información actualizada sobre las redes de poder local, este trabajo se ciñe a describir las tendencias estructurales que aparecen como las más definitorias de las relaciones Estado-sociedad que son "típicas" de Los Altos.

Por tal razón, en la primera parte no uso un lenguaje extremadamente académico, sino que recurro a una presentación coloquial que está basada en percepciones e intuiciones, que no tienen referencias bibliográficas precisas. Mientras que en la segunda parte, hago una adaptación del análisis sobre dos de las diez ciudades estudiadas - las dos que correspondieron al espacio alteño en mi estudio general- a la reflexión contemporánea.

I.- EL ESTADO Y LA SOCIEDAD ALTEÑOS: ALGUNOS RASGOS QUE CONFIRMAN CAMBIOS EN LA REGION.

Los cientistas sociales que empezaron a revalorizar el conocimiento de una región muy particular de México fueron los historiadores y los antropólogos. Ello no fue casual, ya que en Los

Altos habían ocurrido acontecimientos cuya fuerza, originalidad y contundencia no habían sido apreciados por una historia demasiado preocupada por esclarecer sucesos con un supuesto alcance nacional, o también que habían tratado de ser opacados por otra historia más bien orientada a la apología de la versión oficial de los sucesos. Asimismo, los asombrosos rasgos de continuidad entre la historia colonial y la contemporánea en esa región, atrajeron hacia ella a brillantes antropólogos que trataban justamente de tender puentes entre la etnología y la historia, razón por la cual descubrieron varias líneas de fuerza en las investigaciones emprendidas, las cuales los llevaron a estudiar familias, religión, regionalismos, política, identidades culturales, entre otros interesantes aspectos.

Mucho le deben los estudiosos de asuntos regionales y los propios habitantes de Los Altos, a intelectuales como Jean Meyer quien hizo un estudio pionero sobre La Cristeada que sigue aportando elementos para debatir sobre múltiples temas como el origen de los levantamientos armados en el México posrevolucionario, la composición social de quienes los sostuvieron: campesinos pobres, peones sin tierra aunque respetuosos de la sacrosanta propiedad privada pero deseosos de ella, clérigos de

distinto nivel socioeconómico e instituciones de la Gran Institución de la iglesia católica, personeros del gobierno central y nuevos liderazgos anti-federales que se gestan en la zona; en fin, un amplio abanico de actores sociales que tienen inspiraciones ideológicas nacidas ahí e importadas de las filas más conservadoras del país, antiagrarismo creciente a la par de una tradición ranchera en que la tierra une símbolos y realidades materiales que la hacen necesaria para la vida de todos, aunque no la tengan.

Mucho han aportado también antropólogos como Andrés Fábregas o Gustavo del Castillo, y los equipos que coordinaron para el mejor entendimiento sobre las riquezas de la región en materia de su geografía, su etno-historia, sobre la composición interna de sus grupos humanos y sobre sus diferencias e identidades con otras regiones del país, o sobre apreciaciones más o menos polémicas con temas más generales que son propios de las ciencias sociales. Así, se vieron enriquecidos estudios cuya reflexión sobrepasaba la mera realidad local en la política, la economía, la cultura con preguntas tales como el significado de la participación campesina en los movimientos armados en general, el papel de las relaciones Iglesia-

Estado en situaciones conflictivas, la región, el regionalismo y las demandas anticentralistas en la era de la famosa globalización, la cultura regional y la formación de las identidades locales en zonas donde el elemento indígena no es el decisivo, la lucha por la tierra en regiones donde se desconfía por completo de la política de reforma agraria del Estado mexicano, las elecciones y diversas formas del poder local en regiones donde el PRI no contaba con una base suficientemente corporativizada, relevos y alternancias en los municipios etc..

En torno a esos dos ejes disciplinarios: la historia y la antropología, se construyeron después otros estudios. Diversos geógrafos, economistas, sociólogos e historiadores, principalmente, de la Universidad de Guadalajara y de El Colegio de Jalisco, así como de nueva cuenta antropólogos, en particular Jorge Alonso, quien estudió la cultura política y las elecciones en Los Altos, Jorge Durand, quien estudia Ex-votos desde el ángulo de la antropología cultural, Patricia Arias, quien analiza el proceso de industrialización en El Bajío y su repercusión sobre algunas ciudades alteñas, son autores que han estado produciendo nuevos conocimientos que nos ayudan a percibir los cambios de una región que se identifica con un

desarrollo a dos velocidades: la conservación de valores y la supremacía de la tradición y simultáneamente, el dinamismo del cambio a la par de lo inmanejable o cuando menos de lo incierto.

¿En qué han cambiado Los Altos?

Nuevas investigaciones emprendidas por estudiantes de posgrado que han nacido fuera de Los Altos y, en menor medida, originarios de esa región, le están dando nuevos bríos al interés por la otrora muy estudiada parte del país. Aquí destacan los trabajos realizados por un equipo de geógrafos encabezados por Luis Felipe Cabrales quien ha desentrañado el papel de la transformación urbana en la región y en particular, las nuevas funciones del capital inmobiliario.

En el mismo sentido, la constitución de la red universitaria en Jalisco dentro del proyecto de reforma de la Universidad de Guadalajara, ha propiciado que los **campus** regionales, como el de Los Altos, se apeguen al conocimiento de su entorno inmediato e inicien estrategias de investigación y posgrado que se vayan adecuando a las peculiaridades de cada región. Tales esfuerzos

institucionales y por supuesto individuales, están contribuyendo a dar cuenta sobre los cambios que la región está sufriendo en la actualidad.

A continuación se plantean algunas inquietudes del que escribe sobre los posibles cambios registrados en Los Altos durante los años recientes; inquietudes que tienen el carácter de intuiciones o de preguntas surgidas al calor de observaciones no sistemáticas ni hechas de forma continua.

1.- El medio transformado

La adversidad de la naturaleza ha aumentado en razón de la erosión de los suelos y del incremento de una ganadería que en su mayor parte es de pastoreo simple, sin pasto inducido. No obstante, el alteño sigue incrementando sus capacidades adaptativas a un medio hostil, a través de la recuperación intensiva del territorio; herencia de una de las tendencias que surgió en los años setentas apegada a la vieja tradición de poblamiento concentrado en pequeñas ciudades y disperso en rancherías, que posibilitó el uso intensivo del

territorio.

Con paciencia de menonitas o de mormones, los alteños han ido recuperando para la agricultura, pero sobre todo para la ganadería y cultivos forrajeros para ganado mayor y menor, una buena parte de ese territorio degradado por fenómenos naturales y por ellos mismos. ¿Qué tipo de cambios está introduciendo la apertura comercial del país sobre la actividad agropecuaria de los alteños?

Quizás responda a esta interrogante el hecho de que la región se ha venido especializando por zonas en el cultivo del agave para fabricar tequila, en la producción de granos destinados a las fábricas forrajeras para alimentar ganado vacuno y porcino, o para alimentar a las aves que conforman el gallinero más grande del país -sin que ello signifique alusión alguna a la crítica obregonista contra el rumor y el chisme tapatío de los años veinte, cuando afirmó que Guadalajara era el gallinero de la nación.

2.- Mestizaje y racismo

La ausencia de una tradición sedentaria de los grupos autóctonos del periodo precolombino, aunada al poblamiento español que hizo énfasis en la defensa político-militar del territorio, no permitió que el proceso de mestizaje se consumara en las mismas proporciones respecto a otras regiones del país: la traza urbana de la gran mayoría de las poblaciones fue hecha durante la colonización de acuerdo con las famosas Ordenanzas de Felipe II, que provenían de la experiencia de reconquista española sobre los territorios en posesión de los "moros", lo que acentuó el carácter defensivo, controlador del territorio y en consecuencia poco abierto a la asimilación de vecinos que fuesen diferentes a los conquistadores. Al contrario, la comunidad autárquica, endogámica y centrada en el origen español hizo que las villas y hasta los poblados de Los Altos poco se abrieran al otro.

¿Continúa esa debilidad del mestizaje a pesar de que Los Altos tiene contactos permanentes con el otro y con lo otro, ya que expulsa población hacia Estados Unidos y al mismo tiempo es una zona de atracción para trabajadores, en función de la inversión regional de las divisas obtenidas en el trabajo "al otro lado"?

Del norte se importan dólares pero lo menos posible de costumbres y ninguna de las gentes "gabachas" está invitada a vivir en esta región de México. Por eso es importante la institucionalidad del retorno de los "hijos" que trabajan del otro lado y hasta el regreso temporal de los que viven fuera.

En cuanto a los que llegan de fuera a trabajar, estos son minoritarios en relación al crecimiento de la población. Para eso es grande la familia alteña; unos se quedan cuidando el rancho, y o la casa de la ciudad, mientras otros se van a traer dinero gringo. Solamente algunas grandes fincas rurales o empresas industriales pequeñas y medianas, que son demandantes de una mano de obra que no tenga nexos o ataduras con el campo, atrae a la población excedentaria de su propia región y de las zonas aledañas donde la cultura y la población son muy similares a las que se encuentran en Los Altos, como es el caso del bajío guanajuatense; región con la que se tienen ciertas rivalidades por los mercados o por la inversión extra-regional, de la misma manera que se tienen complementaciones, como es el caso de la población excedentaria que migra entre una y otra parte.

En todo caso, el racismo tiene una doble dirección: el contacto con lo gringo que significa lo extraño, lo atentatorio contra las tradiciones y costumbres, hace que, por ejemplo, sea impensable que un alteño se traiga a una güera para casarse. Hay pues racismo anti-gringo. Y, en otro sentido, los güeros son los alteños respecto a otras etnias o inclusive culturas campesinas que les sean extrañas; hay también un marcado racismo interno en contra de los "prietos" y los desconocidos.

3.- Genero, generación y Derechos Humanos

Si la debilidad del mestizaje parece una constante dominada por el racismo, la segregación y marginación producida por relaciones de dominación entre los géneros, a favor del hombre, aparenta no haber cambiado gran cosa en los años recientes.

No se han alterado las relaciones asimétricas entre hombre y mujer, no obstante que la proletarización de una parte de la población femenina la ha obligado a emplearse en el mundo de las fábricas o en el de los jornales para cultivos industrializables; no obstante que algunas mujeres han sido reclutadas para ir a trabajar a

Estados Unidos (mujer que va "al norte", lo hace con todas las recomendaciones para recibir los cuidados de familiares que viven allá y con la clara consigna de regresar al seno familiar). O no obstante que el auge comercial y de servicios ha incorporado nuevos empleos femeninos. El hecho de que haya más mujeres que antes en trabajos pagados no significa avances sustantivos en la igualdad de genero.

El genero femenino no ha ganado tampoco un nuevo trato social en razón de un probable cambio de valores inducido por el crecimiento de las ciudades que incorpora a otros y a otras en la vida cotidiana, a través de los medios de difusión masiva y de otros medios informales. En el fondo, la mujer no ha ganado nuevos espacios ni en el hogar, ni en el ámbito de las instituciones civiles o de las organizaciones, ni del gobierno; hay tan sólo una presidenta municipal para el periodo 1995-1998, entre los más de 25 municipios que componen la región de Los Altos; no hay diputada local ni federal alguna en los distritos que abarcan la región, como ninguna lideresa reconocida en el ámbito de las organizaciones civiles.

En todo caso, en esta región parece persistir un circulo perverso de complicidades entre el matriarcado que detenta la última decisión sobre los aspectos valórales y afectivos del individuo y el machismo, la parte fuerte, no sensible y ejecutora.

4.- Coexistencia entre tradición y modernidad

Los contrastes entre lo tradicional y lo "moderno" son perceptibles a primera vista en Los Altos: la antena parabólica lleva la señal de canales porno a una vivienda contigua al lugar donde se hace la venta de estampitas religiosas en San Juan de los Lagos; una camioneta último modelo que se venda en Lagos, puede llevar la piel de cerdos sacrificados en San Miguel el Alto a una talabartería ubicada en Ojuelos donde se trabaja el cuero con una técnica del siglo XVII.

Los Altos son la sede de una de las agroindustrias más modernas del país: ahí se enclava una de las principales plantas de Nestlé; ahí se producen más huevos y pollos para el consumo alimenticio de los mexicanos y desde Tepatitlán y su región se exportan más esos productos hacia el mercado exterior. Ejemplo de

ello es que fueron alteños quienes abrieron ese mercado en Cuba, mercado que no les representa ningún problema de orden ideológico a esos empresarios, a pesar de no comulgar con las ideas del socialismo a la cubana.

A la par de la relativa dolarización que sufre la economía alteña, persisten formas de producción campesina que intentan permanecer al margen de las leyes del mercado. Zapotlanejo fue el lugar privilegiado para que se implantaran industrias del vestido de diverso tamaño, las cuales intentaron, en un primer momento, convertirse en maquiladoras de marcas norteamericanas volcadas hacia la exportación, pero esas empresas terminaron por buscar el mercado interno, a pesar del enorme deterioro de la economía nacional. La solución fue combinar las telas más modernas con el trabajo familiar; las maquinas más actuales para el trabajo en pequeña escala, con el uso intensivo de la mano de obra femenina.

Habría que subrayar como en esta región se conforma un sistema urbano integrado por ciudades pequeñas y medianas, que son capaces de polarizar funciones propias del asentamiento rural disperso coexistente con esos centros urbanos. Además, señalemos

también que cada una de las aglomeraciones que conforman ese sistema, ha logrado cierta especialización socio-espacial: Lagos de Moreno, es un centro del comercio regional y sede de importantes agroindustrias vinculadas con la ganadería, además de las actividades político-administrativas, civiles y religiosas, que difunde sobre su región inmediata. San Juan de los Lagos, es uno de los santuarios religiosos más importantes del país; como centro de peregrinos este poblado reúne varios cientos de miles de feligreses una vez al año; son en su mayoría emigrantes alteños, temporales o permanentes, hacia Estados Unidos. Tepatitlán, tiene un rol significativo, a nivel nacional, en la avicultura y logra puestos de primera importancia en la ganadería, para carne y para leche, en el ámbito regional estatal; igualmente, ha logrado el crecimiento de ciertas industrias básicas, sobre todo las relacionadas con la industria de la construcción.

Otra peculiaridad de esta región alteña es la **dolarización** de su economía. Ello repercute tanto en la esfera productiva como en la circulación y en la especulación de dinero y mercancías. Así tenemos que en Zapotlanejo, ciudad ubicada en los límites de Los Altos con la Zona Metropolitana de Guadalajara, se han implantado

pequeñas maquiladoras de la industria textil que combinan sus exportaciones hacia espacios extra-regionales y hacia el mercado estadounidense. Igualmente, el negocio de la **fayuca** --venta de artículos importados que, por la vía del mercado informal, no pagan impuestos-- ha sido característico de esta región (al menos hasta antes de la apertura comercial del país en 1989). De forma paralela, la especulación inmobiliaria ha alcanzado niveles tales que los precios de algunos terrenos céntricos de las principales ciudades superan a los existentes en Guadalajara. En esos casos, la importación de divisas que hacen los trabajadores migratorios hacia Estados Unidos, o familiares de la población local allá residentes, introduce distorsiones en los mercados locales, aunque al mismo tiempo, genera un dinamismo económico propio que diferencia a esta región del resto de Jalisco.

Paraíso de la fayuca en tiempos de la apertura unilateral e indiscriminada de nuestro país respecto al mercado internacional, no parece haber cambiado los hábitos de consumo de los alteños; cabría preguntarse si han cambiado sus compras los habitantes de Los Altos en todo ese sector de consumo suntuario, que es dependiente de la importación de productos "chatarra", o del consumo de toda la gama

de aparatos electrodomésticos: hornos microondas, equipos de sonido, teles y videocaseteras, pequeños refrigeradores y equipos de cocina. Cabría asimismo preguntarse si esos emisarios de una supuesta modernidad que acentúan la convivencia entre la opulencia y la miseria, siguen siendo símbolo de bienestar en una región donde la economía informal cohabita con el dólar.

En el otro extremo, Los Altos son el símbolo con el que disputamos la charrería a otras regiones en la imagen nacional, el lugar donde el charro es el pequeño propietario capaz de sostener su lema de "Patria, mujer y caballo", aunque haya uno que otro hacendado que le da "clase" al mundo rural y aunque los señoritos no sepan de labores del campo, ni tengan la reciedumbre necesaria para el manejo de las bestias y quizás ni de las mujeres y por ende ni de la patria. Esta imagen tradicional del charro, un tanto estereotipada para exagerar los contrastes, convive con los símbolos del consumo de lujo propios de las ciudades gringas y cercanos por lo tanto a las imitaciones tapatías de los fraccionamientos acotados que proponen viviendas tipo colonial tardo-moderno o estilo californiano-mediterráneo, o tipo chalet suizo para lugares donde la

temperatura jamás ha estado por abajo del cero.

El inversionista en el campo diversificó sus intereses económicos hacia otras áreas, cuando su pequeña propiedad se benefició del crecimiento urbano y pudo vender o convertir con otros para hacer algún fraccionamiento rentable, o cuando pudo sostener su actividad agropecuaria al vincularla al mercado "moderno" de algún producto de alto valor comercial, lo que le permitió acumular ganancias e invertirlas en otros ramos que, como el inmobiliario, aseguran beneficios que son proporcionalmente mayores que los de otras actividades económicas.

En todo caso, la especulación inmobiliaria a que dio lugar la importación de modelos consumistas norteamericanos de habitar es, quizás, uno de los cambios más significativos de una región que se había mantenido ocupada por las llamadas "inversiones de viuda" y la reproducción de la vida pueblerina. El contraste entre el pasado y la situación actual está representado por el tránsito del inversionista individual apegado a todas las certidumbres previsibles del mercado rentista, al grupo inversor que arriesga, que sabe de marketing, que reúne a propietarios del terreno con dueños de constructoras, agentes

ejecutivos de bancos, funcionarios municipales y, si es necesario hasta a algún rico o funcionario de fuera, para que asegure el éxito de la inversión, del negocio. La creación de centros comerciales nuevos o la ubicación de ellos en zonas remodeladas de las áreas "históricas" de las ciudades son una buena muestra de las nuevas vocaciones del capital inmobiliario asociado al capital comercial y, en muy menor medida, al capital productivo industrial.

Los símbolos del progreso y del bienestar occidental no han sido tan chatos o evidentes en Los Altos, como en otras regiones del mundo donde los productos homogeneizantes tipo Macdonalds hacen tabla rasa del pasado. Al contrario de ese aplanamiento de las realidades locales por la simbología consumista, los alteños usan carros con placas gringas, camisas y livais al estilo del mundo de marlboro y sombreros texanos, que ya son muy distintos de los sombreros tradicionales, pero también siguen oyendo música de banda en castellano, piensan en casarse con una mujer de blanco como auténtico símbolo de su virginidad, rinden culto a distintas vírgenes en su religión, según sea la época o el favor a pedir, y la cocina tradicional inunda sus gustos de alimentación, por citar aspectos disímbolos de la vida diaria.

5.- Una tortuosa relación entre Iglesia, Estado y sociedad.

Originada en tiempos de la colonización, esta región se debate entre el separatismo y la auto-afirmación regional, por un lado, y la suma de la región a un proyecto nacional entendido como sometimiento y claudicación frente a un centro ambicioso y autoritario, por el otro lado.

En tal debate, la iglesia católica ha sido un freno a las tendencias centrífugas de la sociedad local, ya que ha ofrecido su mediación para concertar acuerdos entre las partes; lo hizo frente a la Corona española cuando los pobladores-colonos fueron atraídos por aspiraciones "autonómicas" como las que pregonaba Nuño de Guzmán. La iglesia alegó entonces que la soberanía del rey provenía de Dios y que le tocaba ceder a los "separatistas". La iglesia concertó acuerdos también entre las fuerzas independentistas y las fuerzas leales a la Corona, pero apoyando entonces a quienes defendían la independencia, aunque no fuese la de Hidalgo y Morelos, sino la independencia relativa con Fernando VII a la cabeza.

En la época en que se funda México como nación independiente, la iglesia supo convivir con reformistas liberales y conservadores. En todo caso, la preeminencia de fuerzas conservadoras en Los Altos y el enraizamiento del poder eclesial en la región, le ayudaron a aquella a librar un siglo XIX lleno de asonadas militares, guerra e inestabilidad social. La formación del Estado laico y la lucha liberal por expropiar los "Bienes de manos muertas", que enfocaba a indios e iglesia para obligarlos a participar en el mercado de tierras, no prosperó en algunas regiones o encontró sus límites al nivel federal, debido a las ofensivas anti-estatales de la iglesia apoyada en regiones donde, como es el caso de Los Altos, su influencia era indiscutible.

Ese papel de la iglesia de poder coexistir con el Estado de la intervención francesa como con el de la República restaurada, con el del Porfiriato tanto como con el de los primeros regímenes emergidos de la Revolución Mexicana, llegó a su perfil más bajo justamente con la Cristiada. El callismo como la más jacobina de las corrientes que fundan el partido del Estado y la influencia incontestable de la iglesia en varias regiones del país, aunados ambos aspectos con el desigual devenir de las historias regionales,

donde se vivió de manera muy diferente el proceso revolucionario, nos presentan una situación regional sumamente compleja, cuyas características más sobresalientes son: una iglesia con diferencias fundamentales respecto al Estado callista; un gobierno ansioso por fundar al Estado nacional moderno por decreto y desde el centro del país; una base social mayoritaria formada por campesinos pobres que son, sin embargo, enemigos de la reforma agraria y de toda política, aunque tenga contenidos justicieros, que encabece la federación; una estructura de poder oligárquico que intenta establecer alianzas con otras regiones donde la oposición al nuevo Estado va creciendo, son algunos de los principales rasgos.

¿Cuál fue el resultado de esta complicada mesa de fuerzas? Se llegó a un arreglo institucional entre la iglesia y el Estado, a una componenda, a una aceptación de hecho pero no de derecho sobre la existencia del otro. Al finalizar el conflicto cristero por el año de 1932, la jerarquía de la iglesia católica negoció la paz con el gobierno federal, pero las regiones donde ese movimiento tuvo su arraigo fueron entrando, de manera "desincronizada", al nivel de los arreglos regionales.

Los despectivamente llamados arreglos entre la iglesia y el gobierno, que tuvieron su máxima expresión en la multicitada región del Noreste de Jalisco, sentaron las bases para que ambas instancias definiesen un modus operandi que sirvió como el marco dentro del cual se normaron de manera implícita los "derechos y obligaciones" de cada una de ellas, por más de cinco décadas. Todo el país aprendió de la solución que dieron la iglesia y el gobierno a la Guerra Cristera: la aceptación en los hechos de lo que el Derecho no podía dar cuenta según la percepción de ambas partes.

No fue sino hasta el sexenio salinista que se ventiló públicamente el contenido de uno de los tabúes de la Constitución emergida en 1917: la discusión y reforma del Artículo 130 constitucional, cuyo contenido no había sido observado por el modus operandi bajo el que coexistieron la iglesia católica y el Estado por más de 50 años. Reforma a la que también empujaron otras iglesias, principalmente protestantes, que crecieron en México durante los últimos 20 años, hasta ocupar parte de la escena pública del país o de alguna de sus regiones.

Gracias a estos cambios, unas tres y medio millones de personas se pudieron reunir en una de las misas más grandes que ha oficiado el Papa Juan Pablo II, en San Juan de los Lagos. Asimismo, después de los cambios aludidos los católicos alteños ya no han escondido su simpatía antes vergonzante por su destacado papel en la captación de vocaciones para sacerdotes, ni por sus múltiples seminarios diocesanos, sus conventos o por el rezo público del Angelus.

No obstante, las nuevas relaciones iglesias-Estado, le dieron mayor beligerancia a otras religiones que se habían venido inscrustando entre la feligresía católica: los protestantes pertenecientes a diferentes iglesias y denominaciones, así como a algunas sectas de dudoso financiamiento. Así, algo que resultaba impensable antes en Los Altos, como era el hecho de que el protestantismo había crecido en esa región, empezó a ser reconocido públicamente, aunque de ninguna manera aceptado por los católicos.

Una tesis doctoral prometedora, como es el caso de los estudios que hace Elíseo López Cortés sobre las muy diversas identidades de los alteños, muestra que la austeridad, el puritanismo

y hasta la rigidez de algunas iglesias protestantes ha sido motivo de atracción hacia las nuevas ofertas protestantes de algunos católicos insatisfechos con su iglesia por el relajamiento de las costumbres, la liberalización de algunas prácticas religiosas, o por la intromisión de diversas estructuras eclesiales en la política. Algunos de esos valores de corte integrista o fundamentalista, apoyados en diversas organizaciones eclesiásticas cerradas y excluyentes que proliferan en la región, han generado reacciones tan inesperadas en los muy católicos Altos de Jalisco, como el hecho de que sucesos tan sorprendentes como la existencia de cultos satánicos o de "misas negras", se puedan encontrar en las principales ciudades alteñas.

Estamos entonces frente a una sociedad que ya no es tan monolítica como la conocimos gracias a los estudios hechos hace unos 25 años, que tiene nuevos rasgos de diferenciación interna, que no se ha podido abstraer de tendencias universales en el campo económico, como tampoco se ha quedado al margen de valores externos a la región. Estamos frente a nuevas relaciones de esa sociedad impactada por el cambio con un gobierno y un Estado que también han cambiado el rostro de la nación y de la región: el auge del PAN ahora y del sinarquismo antes en los gobiernos municipales

lo testifican. Pero, también hay que reconocer que Los Altos presentan muestras de continuidad sorprendentes.

II.- PODER LOCAL EN DOS "CIUDADES MEDIAS": LAGOS DE MORENO Y TEPATITLÁN DE MORELOS.

Las reflexiones anteriores ayudan a situar la manera bajo la cual se han venido conformando las relaciones de poder entre aquello que podríamos llamar las élites y algunos de los gobiernos municipales recientes. En lo que sigue podremos distinguir la prefiguración de algunos cambios recientes, respecto a las tendencias de largo aliento que están presentes en la zona alteña.

1.- Lagos de Moreno: continuidad en las élites; fragmentación de una base social radicalizada.

No obstante que nuestros informantes identifican varios capitales que manejan algunos sectores decisivos, hubo unanimidad entre ellos al identificar a la cúspide del poder; esto es, la oligarquía, donde se reúnen el poder económico, el político y las capacidades de hegemonía cultural. Dentro de estas últimas destaca, en el caso de

Lagos, la continuidad de la historia social en la que se enmarcan las elites del poder. Llama la atención que las 6 familias, grupos, o individuos, señalados como los más ricos de los ricos, tienen sus antecedentes en el siglo XVII y el XVIII. Conservar y acrecentar el control sobre los recursos estratégicos desde esas épocas, es una fuente de legitimidad para las familias que lo han logrado. Sin embargo, la creciente pauperización del campesinado local frente a la concentración del ingreso en tan pocas familias, ha influido en los ensayos organizativos de ese descontento; mismos que han sido impulsados por formaciones políticas de corte tradicional, inspiradas en lo que algunos, como Jorge Alonso han llamado populismo de derecha.

Veamos las peculiaridades socio-económicas de cada una de las familias que conforman las élites dirigentes de Lagos. Con la finalidad de no comprometer a los informantes, ni de generar efectos no deseados con un posible mal uso de la información, me reservo el nombre y apellidos de las familias que conforman la élite local. Para ello, asigno una letra para cada uno de los casos analizados.

La fortuna de A data de los finales del siglo XVIII y, actualmente, es de las más prósperas de la región. Sus actividades principales, la agricultura y la ganadería, son el eje en torno al cual han logrado establecer su continuidad y permanencia dentro del poder económico. Su control sobre las innovaciones tecnológicas les ha permitido modernizar sus ranchos y, en los veinte últimos años, diversificarse hacia actividades terciarias de punta: la televisión por cable. Al cargo de este proceso modernizador se encuentra la generación más joven, particularmente, quienes han estudiado rentables profesiones en universidades privadas, con las que pueden contribuir a la formulación de "respuestas adaptativas" en tanto que cambios que aseguran la actualización del poder económico.

Participando de una manera indirecta del gobierno municipal, A es una familia de Notables a quien se consultan las principales decisiones del Ayuntamiento, en lo que concierne a la inversión pública, la conformación de las autoridades gubernamentales y, dada la peculiar interpenetración de Estado y Religión en Los Altos, los asuntos de moral que toman una dimensión pública. De ahí que las relaciones entre A y la Iglesia sean cordiales y de colaboración. Como muestra tenemos que el patrocinio de las fiestas patronales y

la conducción del Comité de Fiestas Patronales, recae, en parte, sobre esta familia.

En cuanto a la organización de las actividades económicas, tenemos que A combina su sólida y ancestral estructura familiar con los negocios de tipo empresarial moderno. Mientras que la comercialización del ganado vacuno para carne y de los productos agrícolas, principalmente maíz, les permite una influencia local y regional, la diversificación recientemente experimentada hacia el sector terciario, les abre nuevos campos de influencia, tales como el servicio de televisión por cable que cobran en una parte de la cabecera municipal.

La familia B es la que tiene raíces más profundas en la historia local; su fortuna se remonta a los principios del siglo XVII. Fortuna que sigue, ahora, incrementándose gracias, también, a la agricultura y la ganadería. Esta familia detenta una de las Haciendas más grandes del municipio, con lo que se refrenda el carácter terrateniente de la élite laguense. Lo cual ilustra, al mismo tiempo, una situación regional paradójica: los hacendados siguen en sus haciendas; para mantenerlas tuvieron que hacer concesiones de parte

de ellas a campesinos que no confiaban en el Ejido. A diferencia de otras partes del país en donde la lucha agraria tuvo como corolario la formación de ejidos, la implantación de este tipo de propiedad "social" de la tierra en Los Altos, expresa una imposición vertical de las fuerzas extra-locales. Se trataba de garantizar la pervivencia de una clase terrateniente que se resistía a formular respuestas adaptativas frente a las presiones originadas en la concentración de esos recursos. Ya que en el otro extremo de la estructura social se encontraban campesinos minifundistas, sumamente respetuosos de la propiedad privada, pero con fuertes presiones demográficas sobre un recurso limitado, como es la pequeña propiedad rural.

Aunque esta familia tuvo sus diferencias con el gobierno federal central, a raíz de la política agraria, ha estado presente en el gobierno local durante diferentes etapas de su larga existencia. Sin embargo, no es sino la generación más joven la que ha incursionado, recientemente, en la estructura de representación formal del gobierno municipal, después de la época de la Revolución Mexicana y de La Cristeada. En efecto, un miembro de ella ocupó la presidencia municipal durante algún periodo ubicado en los años cincuenta. Actualmente, sus nexos con ese nivel de gobierno son informales y

se dan a través de las posiciones de familiares dentro de alguna de las regidurías. Mientras que su vinculación con la jerarquía eclesial desborda los límites formales, para insertarse en la plena colaboración. La enorme capilla que se enclava en el Casco de la Hacienda propiedad de B, misma que tiene una intensa actividad pastoral, es un símbolo de esas buenas relaciones.

Su influencia en la economía agropecuaria regional se da a través del dominio oligopólico de algunos productos, tales como: el maíz y algunos productos forrajeros, para la alimentación del ganado. Ello le ha permitido extender sus actividades hacia la industria de lácteos, aunque apenas tenga una escala de influencia local.

La familia C es considerada como la más poderosa de Lagos. Esta reúne a los agricultores y ganaderos con las principales tendencias a modernizar sus actividades tradicionales y a diversificar su producción, tomando como base los insumos producidos por ellos. No obstante la articulación económica entre todos los miembros de esta familia, los ranchos y granjas que poseen se han transformado, pasando del típico negocio familiar a verdaderas agro-

empresas. Entre estas últimas se cuenta una granja dedicada a la avicultura, la ganadería porcina y a la estabulación de ganado bovino, para la obtención de leche, donde laboran más de 2 mil personas, sin incluir el personal administrativo. Igualmente, su fabrica de productos lácteos puede coexistir, e incluso competir, con la trasnacional Nestlé, que también se localiza en la ciudad de Lagos. Ellos han ensayado formas de penetración comercial en el mercado nacional, a través de la fabricación de helados, cuya posterior venta les ha permitido ampliar sus capacidades instaladas en la región.

Dada la antigüedad de su poderío económico, la cual se remonta a las postrimerías del siglo XVIII, esta familia ha tejido una serie de relaciones personales con el sistema financiero local y nacional. Su participación en los Consejos de Administración de algunos bancos que tienen sedes locales, ha sido condición y a la vez resultado, del proceso de adaptación-diversificación económica que este grupo ha logrado. Junto a la consolidación ampliada de ese poder en la concentración del ingreso, C tiene una fuerte conexión con el poder político municipal. Cuando menos en los últimos 40 años han tenido alguna posición dentro del gobierno local e, incluso se sabe que han rehusado ocupar la presidencia, en razón de los

conflictos que ella representa por la influencia regional de los partidos opositores al régimen actual.

Según nuestros informantes, la familia C pone especial atención en sus relaciones de parentesco con las otras familias oligárquicas y en sus vínculos de sociabilidad, a través del compadrazgo, cuidando así tanto las alianzas entre los capitales, como el establecimiento de relaciones clientelares con los actores sociales que le sirvan de apoyo.

Siguiendo ahora con la caracterización de la familia D, podemos decir que se distingue en la región por tener uno de los hatos de ganado lechero más importantes de Los Altos y por contar con amplias superficies de agricultura de riego, donde producen sobre todo cultivos forrajeros. Su fortuna data de principios del siglo XVII, conservando, desde entonces, una organización económica de tipo familiar. Al igual que la familia C, cuenta con vínculos directos y personales con los bancos nacionales que tienen sucursales en Lagos, llegando a formar parte del Consejo de Administración local en las siguientes instituciones: Banco Internacional y Bancomer.

La influencia política de D, ha estado orientada, preferencialmente, por sus nexos extra-locales, manteniendo relaciones directas y personales con los gobernadores del estado. En lo que toca a la escala del gobierno municipal, esta familia había mantenido una relación indirecta, utilizando su carácter de Notables Locales. Fue la generación que esta entregando el poder de decisión a los jóvenes, la que se lanzó al campo de los puestos de representación política, ya que uno de ellos llegó a ocupar el puesto de Diputado Local.

En lo que hace a sus vinculaciones con la Iglesia, esta familia, al igual que las otras que conforman la élite laguense, los hombres pertenecen a organizaciones corporativas del tipo Caballeros de Colón y las mujeres, a sociedades ligadas con el culto cotidiano.

Teniendo como fuente de su fortuna las actividades agrícolas y ganaderas, principalmente: la producción de leche y de maíz, la familia E tiene sus orígenes elitistas en el siglo XVIII. El haber servido de "semillero" de miembros para el clero, le ha valido a esta familia una notable influencia sobre la Iglesia local y nacional.

Influencia que le ha redituado en la ampliación de su poder terrateniente. Recordemos que en esta región la Iglesia se ha distinguido, entre otras cosas, por conservar algunos de los privilegios --todavía en nuestros días-- que las Leyes de Reforma intentaron disminuir; nos referimos a la participación de los clérigos en la propiedad terrateniente, urbana y rural.

Presencia mundana que ha venido requiriendo de la alianza entre el clero y ciertos notables, capaces de disfrazar un régimen de propiedad, a menudo concentrado, para el cual la Iglesia no tiene personalidad jurídica. Dentro de los notables que han sido retribuidos por prestar esos "servicios" se encuentra la familia E, cuya proximidad con la jerarquía eclesial no ha disminuido.

Muestra de estas alianzas es una de las funciones urbanas que Lagos cumple para su región inmediata y para el resto del país: la concentración de conventos para la formación de sacerdotes y monjas, provenientes, sobre todo, de los estados federados que limitan con Jalisco, en esa parte: Aguascalientes, Guanajuato y Zacatecas.

Esta familia no interviene en política, ni en lo que hace al gobierno local, ni en el gobierno estatal, ni en el federal. Podríamos pensar que su influencia regional proviene más bien de las capacidades de hegemonía cultural que ha reunido, brindadas por su cercanía al poder eclesial.

Por último, para la familia F su poder económico se origina en el siglo XVIII y principios del XIX. Se trata de una familia Criolla que consolida su fortuna gracias a su participación en la Guerra de Independencia. Vale recordar que el proceso de poblamiento en Los Altos se hizo a partir de ciudades de españoles, que cumplían un rol político-militar en los controles de apoyo a las actividades mineras; ciudades que también fueron la sede de residencia para los terratenientes españoles encargados de colonizar esta área, donde no había población indígena sedentarizada. Paradójicamente, las posiciones independentistas tuvieron una amplia influencia entre los terratenientes de esta región. Tal parece que esta lucha era vista por algunos de ellos, como una posibilidad de tomar distancia de la metrópoli española y, en esa medida, de arraigar su poder local. Es por ello que parientes directos de la ahora

familia F, estuvieron al lado de las causas independentistas.

Tenemos, entonces, que de manera similar a las otras familias, F, finca su fortuna inicial en las actividades agropecuarias. Desde principios de siglo combinan el control oligopólico de la semilla del maíz, con otro de los principales hatos, en Los Altos, de ganado lechero. Partiendo de esa base económica, F ha podido diversificar su fuentes de acumulación: fabrica de productos lácteos; distribución de la cerveza cuya marca tiene el mayor consumo en la región; acaparamiento del maíz producido en la zona. La organización de su poder económico ha transitado también, del negocio familiar típico de la región, a una configuración de corte empresarial, cuyos cuadros ejecutivos están reservados, en su mayoría, a los miembros más jóvenes de la familia. La introducción de esos criterios empresariales atraviesa por la presencia de uno de los miembros de F en el Consejo de Administración de Banamex.

Ya que un miembro de esta familia fue presidente municipal, en los años setentas, hay una estrecha comunicación entre el gobierno local y F. Quizás sea esta familia la que presenta mayor iniciativa respecto a las alianzas y a las tácticas de acercamiento con

los actores del poder político extra-local. De hecho, su finca en el campo ha sido un lugar, obligado por la tradición creada por F, para que los gobernadores pasen ahí algunos fines de semana durante su mandato. A diferencia también del resto de familias investigadas, F, cultiva relaciones estrechas con los Diputados y Senadores en turno por Jalisco, a través de un acercamiento personal, el cual incluye regalos e invitaciones a la convivencia en la finca mencionada. La proyección nacional que intenta esta familia se prepara con ese trabajo de "relaciones públicas".

A diferencia también del resto de familias que componen la élite dirigente de Lagos, o en otras palabras, el Bloque Hegemónico Regional, F esta dividida en lo que concierne a su relación con la Iglesia Católica. Uno de los miembros de la generación más reciente es Masón, mientras que otro tiene una opinión favorable al acercamiento con la jerarquía católica. En todo caso, esa división se minimiza con la legitimidad que gana F, por medio de sus amplias relaciones con los poderes extra-locales.

Lagos: un municipio asediado por una población dividida.

Durante el periodo 1983-1985, llega a la presidencia municipal uno de los principales dirigentes nacionales del Partido Demócrata Mexicano, PDM. Se considera que su triunfo se debió a la capacidad de ese partido para acuerpar un conjunto de demandas de amplio alcance popular combinadas con algunos errores de calculo político del entonces gobernador del Estado, quien quiso imponer la candidatura de un sobrino, mientras que el PRI local apoyaba a un profesionista liberal que contaba con más apoyo social en Lagos, que el pariente del gobernador. Frente al conflicto entre ese organismo territorial del partido oficial y el gobernador, mismo que no alcanza a resolverse, el PRI invita a sus simpatizantes y afiliados, de manera discreta, a votar por el candidato del PDM. Por ello, según la versión de priistas locales, los demócratas obtienen un triunfo electoral inusitado, alcanzando una votación que es cuatro veces superior a la del PRI.

El PDM gana entonces, pero su ejercicio gubernamental tiene un doble condicionamiento frente al Ejecutivo Estatal: ser de la oposición y haber estado solapado por los enemigos políticos locales del gobernador. Así, las gestiones del presidente pedemista se enfrentaron con la doble falta de voluntad política para cooperar con

su mandato, de ese actor extra-local decisivo en el sistema político municipal mexicano que es el gobernador. La guerra no se hizo esperar: el estrangulamiento de las finanzas municipales; el bloqueo de todo tipo de préstamos y la obstaculización de los espacios de autonomía financiera abiertos por la Reforma Municipal de 1983 (como fue la negativa para que el Ayuntamiento laguense administrara el impuesto predial, o para que cobrara por su cuenta el servicio del agua potable para la cabecera municipal), fueron limitaciones que contribuyeron al posterior deterioro de la base social pedemista en Lagos.

No obstante este marco de presiones sobre el ayuntamiento opositor, el PDM sostiene esa presidencia, aunque por medio de un interinato, ya que el titular de ella se lanza como candidato a Diputado Federal, por el Distrito de Lagos, antes de terminar el periodo para el que fue electo[3].

---

[3] El candidato del PDM, antes presidente municipal de Lagos, pierde la votación uninominal contra el candidato priísta --existiendo denuncias de fraude electoral; sin embargo, obtiene una diputación por la vía de representación plurinominal. Por lo tanto, ya no regresa al Ayuntamiento de Lagos.

Ya para el periodo 1986-1988, las alianzas entre el PRI local y el gobernador se recomponen, llegando ambos al acuerdo de lanzar la candidatura del profesionista liberal que había sido marginado del proceso electoral anterior. Alianza que no significó un retroceso para el PDM. Según las cuentas oficiales de la votación, el PRI obtiene el triunfo por una escasa diferencia de 500 votos; el PDM, denunciando fraude electoral, reclama su victoria tomando el palacio municipal, para lo cual moviliza en torno suyo toda su fuerza regional. El palacio municipal permanece bajo el control de los pedemistas durante tres meses, hasta que el Gobierno del Estado ordena su desalojo por medio de la fuerza pública. Como parte de las negociaciones se nombra un Consejo municipal, buscando la conciliación con los inconformes. El gobernador selecciona a un profesor de Lagos que, aparentemente no esta comprometido con los grupos del poder local, particularmente, con el PRI de Lagos; aprovecha la ocasión entonces para crearle un vacío de poder a este último.

Un mes después de haber recuperado la presidencia municipal, el profesor priísta designado como presidente interino tiene que renunciar. Las presiones del "partido del gallito" sobre el

Ayuntamiento laguense, manifestándose contra la ilegalidad de éste, no cesaron de ejercerse. Interviene entonces el Congreso del Estado quien decreta, aprovechando las nuevas atribuciones otorgadas por la Reforma Municipal, la formación de un Consejo Municipal; lo encabeza una persona cuya simpatía local podría contribuir a la conciliación con los opositores, de acuerdo a la evaluación política realizada entre el PRI estatal, el gobernador y el Congreso del Estado.

Aprendiendo de la experiencia de haber tenido una presidencia municipal débil, por la contraposición entre el Gobierno del Estado con el PDM y con el PRI local, miembros prominentes de las familias dominantes en Lagos empiezan a actuar, de una manera directa, en las decisiones partidarias. Así, queriendo evitar conflictos futuros, como los que se presentaron durante los últimos seis años, las élites cierran filas en torno al candidato priísta para el periodo 1989-1991, identificándolo con los intereses de sus grupos. Ante un PRI estatal renovado en sus cuadros dirigentes y un nuevo gobernador, el candidato del "tricolor" reclama un amplio triunfo electoral.

En esta ocasión, aunque hay movilizaciones de denuncia por fraude electoral, encabezadas por el PDM, el "aprendizaje" de los priístas sobre las contiendas pasadas les permite recuperar la presidencia de Lagos. Para mantenerla de manera estable ellos utilizaron tanto mecanismos legales: reformulación de sus alianzas con las élites locales; renovación de sus métodos de acción electoral, como mecanismos extra-legales, prioritariamente dirigidos a controlar el proceso electoral: alteración del padrón para las votaciones; presiones e intimidaciones sobre los simpatizantes de la oposición, entre otros. También contribuyó el auge de la votación panista en varios municipios de Los Altos, para el decremento de la fuerza opositora pedemista, durante esa contienda electoral. Lagos, uno de ellos, registró el paso de antiguos votantes por el PDM, tanto hacia un PRI con nueva fachada electoral, como hacia un PAN que se mostraba capaz de retomar las demandas populares que había venido sosteniendo el PDM.

2.- Tepatitlán: un poder económico separado de la sociedad; la oposición toma el municipio.

Una de las familias más ricas del municipio es A. Siendo de

origen pobre, iniciaron su capital hace unos 25 años, cuando obtuvieron la concesión de una marca de aves de postura (gallinas), lo cual les permitió ganar estabilidad económica. A partir de entonces iniciaron un círculo de actividades, típico de las familias oligárquicas de Tepatitlán, donde la agricultura nutre las granjas avícolas y viceversa. Gracias al dinamismo generado en la combinación de ambas ramas de la producción, esta familia tiene la mayoría de las acciones de un complejo industrial y comercial, en sociedad con otras dos familias de la localidad. Así, poseen la granja de aves de postura más grande del país (en número de gallinas y de huevo producido), la fabrica de alimentos balanceados para ganado y aves, más importante de Los Altos, así como la tierra suficiente para garantizar los insumos requeridos por esa fabrica; propiedad terrateniente que también les permite contar con el principal hato ganadero de la región Tepatitlán.

Las relaciones financieras que han construido, tejiendo vínculos con múltiples actores extra-locales de la banca, del comercio y del sector agropecuario, les han abierto las puertas de otras actividades económicas. Entre los negocios hacia los que A se ha diversificado destaca el comercio de autos y camiones, teniendo

la concesión exclusiva de una de las marcas más prestigiadas de México. Un negocio que cuenta con un amplio mercado solvente en una región donde se mezclan la modernización y el símbolo del poderío económico, entre una capa de agricultores prósperos.

Su organización empresarial ha requerido de contactos permanentes con funcionarios del gobierno pero, paradójicamente, A no se ha interesado en conquistar el Ayuntamiento. Quizá sea su parentesco con familias renombradas de Guadalajara, lo que les otorga legitimidad moral frente a una población local respetuosa y admiradora de la genealogía de los Notables. Los clubes de Leones y de Rotarios, a los que pertenecen, les ofrecen espacios de sociabilidad desde donde legitiman ese tipo de valores.

En menor proporción que la familia A y que otras familias importantes en la producción de huevo y de alimentos para aves, que luego veremos, la familia B fue considerada también por nuestros informantes como una de las más ricas de Tepatitlán. Su competencia la mantiene sobre todo en la comercialización del huevo; La producción de alimentos para las aves de postura la

realizan por medio de procesos artesanales.

Su organización económica en ambas ramas es de tipo familiar, manteniendo sus contactos económicos y sociales dentro del ámbito local. Prácticamente no se interesan por la política local; no tenemos referencia de algún miembro de la familia que haya buscado puesto público alguno. Las redes de sociabilidad son típicamente familiares, al estilo nuclear predominante en los Altos de Jalisco. Sin embargo, al igual que la mayor parte de las familias analizadas, pertenecen al Club de Leones y alguno de sus miembros es consejero de la sucursal local de Banamex.

La asociación de dos hermanos forma lo que hemos denominado familia C. Ellos reúnen, al combinar sus recursos, poder político y poder económico. Se dedican a la agricultura y a la ganadería en gran escala; son socios del complejo industrial y comercial donde la familia A tiene liderazgo. Por su parte, la alianza familiar C ha intentado con cierto éxito, su diversificación hacia la industria metálica. Sus principales clientes están en la industria de la

construcción[4] y en las granjas avícolas. Han abierto una red regional de ferreterías especializada en herramientas e implementos para la avicultura.

La trayectoria política de C es prototípica de una familia influyente en los asuntos locales, que sirve de eslabón para la inserción de las fuerzas extra-locales y que, al mismo tiempo, depende de estas ultimas para lograr la hegemonía regional. El padre de los dos hermanos mencionados fue presidente municipal durante tres periodos(dos veces al final de los años 40 y una vez al principio de los años 50); un primo de ellos fue diputado local y también presidente municipal al principio de los años 80. Puesto al que renuncia para competir por la diputación local por el VII distrito; aspiraciones que son truncadas debido al triunfo panista. Esta persona fue candidato nuevamente a la presidencia municipal durante el periodo 1989-1991, perdiendo de nueva cuenta las elecciones contra el PAN. Los apoyos políticos decisivos para llegar a esas candidaturas provinieron de Guadalajara, principalmente del PRI estatal. Su fuerza entonces reside más en el exterior que en su

[4] industria que es estratégica en Tepatitlán, debido a la alta tasa de crecimiento demográfico y al papel central jugado por el circuito inmobiliario en la transformación de esa ciudad.

arraigo en las fuerzas locales; por ello, lo que en un principio fueron éxitos políticos, luego se transformaron en derrotas.

De cualquier manera, su poder económico es incontestable. Mantienen buenas relaciones con todos los bancos que disponen de sucursales en la localidad, juegan un rol preponderante en la Asociación Ganadera Regional, en la Asociación de Charros y en el Club de Leones.

Compuesta también por dos hermanos, la familia D, es originaria de un poblado vecino a la cabecera municipal, donde implantaron una estructura de poder tipo cacicazgo. Tanto en su lugar de origen como en Tepatitlán son considerados como los principales terratenientes urbanos. Poseen granjas avícolas de las más grandes de la región, ubicándose en un tercer lugar respecto a los más fuertes productores de huevo. Posición que les ha sido útil para conquistar el liderazgo de la sociedad de avicultores de Tepatitlán. Además, producen pastura tanto para el consumo de sus animales como para la venta al público, en las grandes propiedades rurales que disponen. Están asociados en el complejo industrial comercial con la familia A. Pero ellos tienen inversiones en el

turismo local a través de la propiedad de uno de los principales hoteles de Tepatitlán.

De manera abierta, la familia D mantiene relaciones estrechas con el PRI. Uno de sus miembros fue candidato a la Presidencia Municipal en el periodo 1983-1985, siendo derrotado por el PAN. A pesar de su fuerza económica y del rol dirigente que cumplen en diferentes agrupaciones civiles, la sociedad local les ha negado su apoyo para ocupar puestos de elección popular.

Aunque son de las familias ricas de mayor abolengo en la localidad, su organización económica combina criterios empresariales y familiares en la conducción de sus negocios.

Su participación cívica y social es relativamente buena, pero no al nivel necesario para que el pueblo simpatice y brinde apoyos que pudieran, en un momento dado, llevarlos al poder político.

Destacando como profesionistas en el ramo de la medicina, la familia E, ha consolidado un importante capital en la venta de productos farmacéuticos y en el ejercicio de esa profesión.

Mantienen poca influencia con el poder local municipal, aunque tienen estrechas relaciones con la jerarquía eclesiástica.

La persona F tiene muchas propiedades en ranchos ganaderos y casas para renta. Hace más de medio siglo que tiene el control de los principales mecanismos para la comercialización del ganado.

No presenta nexos evidentes con el poder político local o extralocal, que le permitirían consolidar más su poder y tener una mayor participación en el municipio.

Siendo dueña del hotel más importante de Tepatitlán la familia G empezó a acumular su capital hace unos 30 años. Empezando en esa rama se han diversificado hacia el comercio de ropa y los servicios de diversión (billares).

Sus relaciones con las autoridades del municipio son buenas, en los términos de participación política, además por otros negocios no especificados alcanza una influencia estatal que le permite tener mayor participación en la toma de decisiones del gobierno local.

La familia H distribuye el gas, gracias a una concesión que le fue otorgada hace bastante tiempo. El control de esta actividad le permite tener una influencia estratégica regional y una participación social más activa. Las relaciones que mantiene con el gobierno local son buenas y siempre ha tratado de mantenerlas con otras administraciones.

Las élites sin clases-apoyo locales se enfrentan a una oposición arraigada y fortalecida.

En los tres últimos procesos electorales municipales Tepatitlán, ha sido escenario de una fuerte competencia por el poder gubernamental local entre el PRI y el PAN. El primero de ellos buscó sus apoyos fundamentales entre las élites locales, otorgándoles una cobertura social por medio de sus organizaciones corporativas ciudadanas, como es la CNOP; sector del PRI que ha sostenido las tres últimas candidaturas sin tener, por cierto, arraigo entre las bases que dice representar. Por su parte, el PAN, ha realizado un trabajo de base entre los cuadros medios, crecidos en esta próspera ciudad y entre sectores populares, formados en gran parte por inmigrantes provenientes de poblaciones cercanas. Ese

partido ha recuperado antiguos militantes del PDM, incorporando en su programa local de acción ciertas reivindicaciones sentidas por esa población, ofreciendo la posibilidad de concretar una oposición militante contra el régimen.

El balance de esta confrontación es positivo para el PAN, ya que ha ganado dos veces la presidencia del municipio, en los últimos años, sin que los mecanismos fraudulentos utilizados por el Partido del Estado, se lo hayan podido impedir.

Recordemos que en 1983 una de los miembros de la oligarquía local (de la familia D), perdió la contienda electoral con un profesor de clase media sostenido por el PAN. Una vez ganada la presidencia ese partido pudo sortear los bloqueos del gobierno estatal, reivindicando algunas de las atribuciones planteadas por la Reforma Municipal; el impuesto predial y la prestación y cobro de los servicios municipales de agua, drenaje y basura. El presidente panista es considerado entre la población como un activo promotor de las obras públicas municipales.

Para el periodo 1985-1988, el PRI se plantea la recuperación del Ayuntamiento. Lanza entonces a uno de los dirigentes medios de los avicultores; un ingeniero agrónomo que con el apoyo de la CNOP y, según la oposición, por medio de un fraude electoral, derrota al candidato panista. El gobierno y el PRI estatal fueron sus principales apoyos. Situación que lo obligó a hacer un equipo en torno suyo, eminentemente centralista, lo cual fue duramente criticado por la sociedad local, muy sensible a la presencia de actores foráneos dentro de la conducción de los asuntos locales. Su administración estuvo cautiva por esos celos localistas y por lo tanto impedida de realizar obras. Por lo contrario, los gastos de administración se incrementan como nunca y como consecuencia, la deuda interna alcanza 700 millones de pesos.

Esos problemas dejan el paso franco al candidato panista, un candidato joven y dinámico, quien contiende con el ex-presidente y ex-diputado local, miembro de la familia D, quien ya había sido derrotado anteriormente por ese partido. Nuevamente triunfa la clase media sobre las élites y ganan los cuadros medios arraigados entre la población, sobre actores muy bien relacionados con poderes extra-locales, pero subordinados a sus directrices. Esto último, no lo

perdona una sociedad celosa del control local y experimentada en la lucha contra los gobiernos federal y estatal.

Las tensiones entre cambio y tradición no son fácilmente explicables en esta región. Un panismo que es conservador en sus valores y que, a la vez, propone cambios políticos acerca el caso de Tepatitlán a otras experiencias que el PAN ha conducido, exitosamente, en el Norte del país (Chihuahua, Baja California, etc.).

SANTIAGUITO DE VELÁZQUEZ, JALISCO, UN PUEBLO DEPENDIENTE.

DR. TOMÁS MARTÍNEZ SALDAÑA

I.- INTRODUCCIÓN.

Santiaguito de Velázquez, Jalisco, es una delegación y un pueblo que llevan ese nombre en el municipio de Arandas, en el noreste del Estado de Jalisco, a unos 120 kms. de la ciudad de Guadalajara, y a unos 100 kms. de la ciudad de León, Guanajuato, Santiaguito de Velázquez como Delegación Municipal ocupa un quinto del territorio de Arandas, o sea unos 220 kms. cuadrados, por lo que es una zona relativamente despoblada con el resto del municipio. (Véase mapa).

Su localización en el territorio municipal es el este de la cabecera, a 16 kms. de Arandas. Se toma por la carretera que va a Manuel Doblado, Guanajuato, en el km. 12 se tuerce al norte y allí se continúa otros cuatro kilómetros por un camino asfaltado recientemente y se llega a la cabecera de la delegación. Esta última colinda al este con el municipio de Jesús María, Jalisco, al norte con la delegación de Manuel Martínez Valadéz, y al oeste con la cabecera municipal y su territorio, lo mismo que al sur.

A.- Ecología y el Medio Ambiente.

La mitad del territorio de la delegación de Santiaguito de Velázquez está ubicada en la meseta de Arandas, a 2,000 mts. sobre el nivel del mar. El tipo de suelo es ferroso con lagunas de suelo chesnut[5] y una serie de cadenas de serranías que hacen su aspecto un tanto rocoso con ondulaciones de sistema de catorce grados.

La otra mitad se localiza en lo que se llama la Ceja, o sea en una serie de barrancas que separan la Meseta de Arandas del Plan. Las barrancas presentan ondulaciones hasta de 90 grados, llenas de encinos y robles, con pendientes que alcanzan los 300 metros en algunos lugares. Aquí el suelo es totalmente pedregoso con excepción de pequeños vallecitos intermedios. Al final de la pendiente está el plan, que es una lengüeta del Bajío; tierra llana que se interna 50 kms. en Jalisco hasta la delegación de Santa María del Valle. Tiene unos 30 kms. de ancho y termina al norte en la Ceja de San Diego y San Julián.

---

[5] Secretaría de la Presidencia. C.E.T.E.N.A.L.

El tipo de suelo en el Plan es chesnut[6], tierra parda, rica en sustancias minerales por ser suelo de aluvión formado por deslaves en toda la Ceja. Esta da posibilidades para que se forme y explote una abundante producción agrícola.

El clima varía de acuerdo a la región de que se trate, pero en general podemos decir que está templado semihúmedo[7]: temperaturas no mayores de 25° en verano y no menores de 5° en invierno, aunque hay diferencias locales entre el Plan y la Ceja. El régimen pluvial oscila entre los 500 y 600 mm. anuales para ambas partes. La zona de la meseta está bien drenada, no así la del Plan que se inunda con las aguas que bajan de la Ceja y de la Meseta. La época lluviosa es de junio a octubre y la de secas de enero a mayo. Debido a las inundaciones es posible usar una técnica de riego llamada "siembras de húmedo". Estas consisten en el uso de una represa a bordo en un desnivel de cuatro o cinco grados, dicha represa tiene una altura de uno o dos metros, pero cubre una gran

---

Mapa de la Presa de Jalpa. México 1972.

[6] Secretaría de la Presidencia. C.E.T.E.N.A.L.
Mapa de Jesús María, Jal. México 1972.

[7] Secretaría de Agricultura y Ganadería

extensión de terreno. Durante las lluvias se acumula el agua y en la primavera se le deja ir y en la humedad formada se siembra garbanza, planta cerealera muy nutritiva que se usa como complemento alimenticio para forrajes y alimentos balanceados.

La producción en la región de Santiaguito es de maíz y frijol tanto en la Meseta como en el Plan, también se produce linaza y garbanza, aunque con mayores rendimientos en el Plan. En la Ceja prácticamente no se puede sembrar nada, a lo más algunos árboles frutales. Actualmente Santiaguito, como todo Arandas, empieza a diversificar la producción agrícola mediante el sorgo, el milo y otras variedades de maíz, pero todavía a un nivel muy incipiente.

La ganadería se explota sobre todo en el Plan y la Ceja, se cría ganado de carne y poco ganado lechero. En la Meseta el ganado es menos abundante: se usa para el mantenimiento de la unidad doméstica en el trabajo y la alimentación.

Mapa climático del Occidente de México. México 1970.

El tipo de propiedad sigue a la explotación: en la Meseta hay pequeña propiedad de una a cincuenta hectáreas, cuyos propietarios viven en Santiaguito e inclusive en los mismos ranchos. En la Ceja y en el Plan hay propietarios con 300 ó más hectáreas; la mayoría de los cuales radican en Arandas.

La comunicación con el resto de la delegación es por caminos vecinales que se vuelven intransitables en épocas de lluvias. Las congregaciones más importantes de la delegación son: Santiaguito de Velázquez, la cabecera con 800 habitantes, el Sauz de Cagigal, con 50, La Vaquera que apenas reúne otros 50 vecinos. El Salto de Nogales con 40 y la Presa de López que apenas si cuenta con 20 inquilinos. Los demás habitantes viven dispersos en asentamientos de más de dos o tres casas en todo el territorio de la delegación.

B.- La Cabecera de la Delegación.

Santiaguito de Velázquez como cabecera es un pueblo de 800 habitantes y está ubicado en un valle cerrado al norte

y al oriente, abierto al este y al sur donde se comunica a la Meseta de Arandas.

El asentamiento es compacto; formado por manzanas y calles reticulares. Hay dos calles de sur a norte de unos 500 metros de largo, aunque no todo está totalmente construido. En las calles que van de oriente a poniente se encuentran con mas abundancia los corrales. Hay 120 casas donde habitan unas 104 familias con regularidad. De las restantes, sus dueños viven en las rancherías cercanas, o son residentes en EE.UU. o en la ciudad de México.

Los servicios de la cabecera de la delegación son :

a) Servicios Comerciales : tres tiendas de todo tipo de mercaderías, en especial abarrotes, cinco tendajones, una peluquería y una carnicería.

b) Servicios Oficiales y Asistenciales: una escuela hasta el 6o. año, las oficinas de la delegación con el archivo de la misma, oficina de correos, telégrafo conectado por teléfono a Arandas.

c) Servicios Religiosos: hay una vicaría fija dependiente de la parroquia de Arandas, Jal., cuyo vicario es prácticamente independiente. Su jurisdicción trasciende el territorio de la delegación, pues abarca la mitad de la contigua de Manuel Martínez Valadez y colinda con San Julián y con la parroquia de Jalpa de Cánovas. El templo parroquial es de dimensiones regulares: unos 10 metros de ancho, unos 20 de largo y 8 de altura, con una cúpula y una torre construida de piedra. Enfrente de éste hay un atrio lleno de árboles, atrás del mismo templo está ubicado un lugar para la plaza cívica de 10 000 metros cuadrados, cuya construcción está suspendida a causa de un litigio que existe por el terreno. La mayoría de las calles están empedradas, además de que no falta el alumbrado público. Se carece de los servicios de agua potable ; apenas existe un depósito para el uso del pueblo, falta también drenaje. Existe un centro de Salud tipo "C" con un pasante residente y una enfermera, contando con servicios de primera emergencia y dos camas.

La conformación misma del pueblo es reciente, ya que apenas si en 1930 tenía 200 habitantes, por lo que la mayoría de las construcciones son modernas, de ladrillo y mampostería, aunque

todavía se ven en el centro casas con techos de teja roja. El interior de las habitaciones, se parece más a las de una ciudad que a las de un pueblo rural, pues la mayoría de los residentes de Santiaguito en alguna ocasión de su vida han vivido fuera del pueblo.

II.- MARCHA ATRÁS, UN POCO DE HISTORIA.

A.- LOS INICIOS.

La región de Santiaguito cuenta con restos prehispánicos : El Cerro del Farfán es probablemente una fortaleza tarasca de unos 200 metros de diámetro, colocada en un lugar estratégico entre la Ceja y la Meseta. Es una preeminencia que domina todo el Valle de Santiaguito y el Plan. Probablemente por allí pasaron comisarios tarascos que tenían avanzados en Taretan y Pajuacarán[8] en el Plan, siguiendo la ruta de Huascato, al abrigo de desaparecidos bosques de encinos y madroños allá en el siglo XIV.

La Meseta, región fría y carente de agua, no llamó la atención a los buscadores de mercedes reales en un primer momento.

---

[8] Ramón Sánchez : Ensayo Estadístico del Municipio de Arandas

A fines del siglo XVI había alrededor algunos moradores[9] que lograron acaparar las mejores tierras como el Valle de Bombela y el de San Ignacio Cerro Gordo. La parte este de la meseta, donde se asienta Santiaguito, no fue ocupada más que por vaqueros que ocasionalmente llevaban los rebaños del Bajío a esas alturas en tiempos de aguas.

El terreno probablemente fue adquirido con composición real por los primeros poseedores de estas tierras. Quizá D. Pedro de Estrada[10], hijo de un oidor de la Audiencia de Guadalajara, adquirió la propiedad mediante la donación que le hizo su padre de los valles que están en Los Altos de Villanueva, de sus huecos y tierras baldías. En una de ellas estaba el Valle de Santiaguito. Si no fue éste, algún otro funcionario recibió tierras como "donaciones graciosas de su majestad", autodonaciones estrictamente hablando, prohibidas por las leyes. El hecho fue que

---

Impr. Litográfico Lt. Pérez Guadalajara, Jal. 1888. pp. 120.p.30

[9] Fray Diego de Vesalenque : Crónica de Nuestra Santa Provincia de San Nicolás
de Tolentino de Michoacán. De.Jus.México 1962,

[10] Ricardo Lancaster Jones : La Hacienda de Santa Anna Apacueco. Boletín de la Junta Auxiliar
Jalisciense de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Tomo Ixm En-Ab. 1951.

estos dueños (quienes hayan sido) no se preocuparon por los terrenos y los vendieron al primero que se interesó en ellos. El comprador resultó ser uno de los fundadores del marquesado de Altamira, que tenía sus reales en la cercana Hacienda de Santa Anna Apacueco. Esta transacción se hizo por los años de 1690. De esa fecha en adelante es cuando alguno que otro vecino de Santa Anna fue a pastorear ganado de la hacienda. Varios de ellos se quedaron como arrendatarios de tierras al servicio de los marqueses; otros construyeron refugios para los vaqueros cuando subían con animales. La gente que vino a poblar resultó ser en su mayoría del corregimiento de Pénjamo, por ser este pueblo la cabecera legal a la que se subordinaba la Hacienda de Santa Anna que en 1704 fue vinculada en Mayorazgo con el título de Marquesado de Altamira.[11]

En cuanto al Plan, parece que en 1590 se había mercado de sus tierras a un rico residente de Pénjamo. De esta forma los vecinos de dicho pueblo siguieron expandiéndose por las orillas de Los Altos en su parte este, por lo que se asentaron en las

---

No. 4-5 p. 152.

[11] Ortega y Pérez Gallardo ; Historia de las Antiguas Familias de México. Vol. I. folio del Marquesado de Altamira. Pag. 1, primera parte.

vecinas tierras de San Pedro Piedra Gorda, el actual Manuel Doblado Guanajuato[12]

Los terrenos de la actual delegación de Santiaguito en el Plan, pasaron en sucesivas ventas a dueños de Lagos, a mineros de Guanajuato, entre otros a D. Nicolás de Gusto y Jérez y a D. Juan Díaz de Bracamontes. Este último fue dueño de San Juan de Rayas, famosa mina de Guanajuato, quien tenía interés en producir cuero y carne para la explotación de su mina. Todo iba bien pero al querer abarcar más allá de sus posibilidades no pudo resistir la caída de los precios de los metales, por lo que quebró y tuvo que vender sus haberes en el Plan a D. Gerónimo Monteverde y Antillón, en el año de 1708. D. Juan por su cuenta se fue a administrar otras propiedades que había comprado en el Reino de Nuevo León.

D. Gerónimo resulto ser un rico comerciante de la ciudad de México, que heredó a su familia todas sus propiedades entre ellas las tierras en el Plan. Los Monteverde y Antillón han conservado la posesión desde esa fecha hasta la actualidad, en manos

---

[12] David A. Brading : La estructura de la Producción Agrícola en el Bajío en el Siglo XVIII hasta 1850
Historia Mexicana, Vol. XXIII, Oct. Dic. 1973, México 1973 pags. 197-213.

de sus herederos naturales y legales. Actualmente apenas quedan restos de aquel antiguo latifundio de 700 kms. cuadrados. En estas tierras pardas del Plan pastaron animales que venían del Bajío y eran vendidos en Santa María de los Lagos, en Guanajuato y en la Ciudad de México. Aquí poco se explotó la agricultura ya que la Hacienda tenía otras tierras en el Bajío donde se aprovechaban las grandes instalaciones hidráulicas que se fueron haciendo ; inclusive algunas represas y bordos están funcionando todavía. De allí viene el nombre del condado e inclusive el fundador ponía todo su orgullo en sus instalaciones hechas por él, por lo que se intituló Conde de la Presa de Jalpa[13]. La antigua presa llegó a almacenar 7,000 metros cúbicos. En el siglo pasado se hizo otra presa que abarcaba 43,000 metros cúbicos y se logró tener una cobertura de riego de 55 mil hectáreas, con una serie de presas derivadoras y canales. En la actualidad las presas están un poco ensolvadas y un vaso cubre 518 hectáreas[14], que pertenecen a la Sociedad Los Nogales, S.A. de C.V., que es el nombre de la antigua hacienda y que ahora tiene como propiedades apenas 16 hectáreas sembradas con nogales, las instalaciones de la casa grande y las presas.

---

[13] Ibidem. Pág. 214

[14] Ing. Joaquín Acosta/Tomás Martínez Saldaña

Es muy probable que la compra de la Ceja y algunas fracciones de la hacienda fueron adquiridas en composición de tierras[15] en el año de 1731, quizá unas 18,000 hectáreas según cálculos de Brading. Parece ser que mucha de esta propiedad no se compró por utilidad práctica, ya que eran zanjas y barrancas, sino como medio de defensa, puesto que contando con una fracción de terreno llena de barrancas y bosques era el mejor resguardo para los animales, por lo que el Plan se convirtió en un corral inmenso formado por unos 200 kms. cuadrados. La cuarta parte de estos terrenos pertenecen a la actual delegación de Santiaguito. El clima en el Plan es ideal para estar al resguardo de los vientos y del invierno, ya que su altura es de unos 1,700 metros sobre el nivel del mar, lo que permite una sobrevivencia menos cruda en los fríos, en especial para los atos y las majadas. Comenta el citado Brading que la hacienda de la Presa de Jalpa tenía en 1713 más de 20,000 borregos y unas 6,500 cabezas de ganado vacuno y quizá unas 2,000 yeguas y mulas[16]. En los recorridos de campo hechos por la región

---

[15] David A. Brading. Pág. 214

[16] Ibidem. Pág. 216, además de lo citado Brading indica que había 20,019 borregos de vientre,

encontramos nombre como la Majada, el Resguardo, el Hospitalito, etc. Este recorrido lo hacían los atos de oriente al poniente, siguiendo la ruta del río de Jalpa y de las tinajas de agua que éste deja en tiempos de secas[17].

La hacienda de la Presa de Jalpa como la Santa Anna Apacueco, como la de la Erre y otras muchas, fueron adquiridas por un proceso "de inversión de capital mercantil obtenido en la ciudad de México"[18]. Es decir, los comerciantes en el siglo XVIII invirtieron sus ganancias en tierras, sobre todo en el Bajío, ya que eran las tierras mas productoras. El plan fue adquirido para unirlo a la explotación de una fracción del mismo Bajío, por lo que la parte norte del municipio de Arandas y de la delegación de Santiaguito quedó vinculada a Guanajuato, y hasta la fecha persiste dicha vinculación.

6,260 carneros y 11,146 corderos ; había 1907 arrobas del año anterior y 1,291 de ese año (1713),
lo que daban un total de 35,178 kilos de lana.

[17] Información obtenida en los recorridos hechos en el Plan en Febrero de 1974 con la
formación de D. Guadalupe Velázquez.

[18] David A. Brading pág. 213

En un primer momento, allá por 1720 se buscó la producción de lana que siempre contaba con un mercado seguro en San Miguel el Grande y en Querétaro. Posteriormente en 1750 la hacienda empezó a sembrar trigo[19], el cual dio buenos rendimientos como producto comercial. El cambio de producción deterioró la explotación ovina paulatinamente hasta que en 1820 desaparecieron los rebaños diezmados por los ejércitos insurgentes y por los abigeos.

La actividad de los Monteverde y Antillón se vio coronada por el éxito ya que en 1775 un descendiente de D. Gerónimo adquiere un vínculo para su hacienda por lo que D. Rafael Monteverde y Antillón se compra el título de Conde de la Presa de Jalpa para él y su esposa Doña Micaela Monteverde y Antillón, prima carnal suya[20].

Pocas cosas quedaron de los tiempos del condado ; apenas si se reconocen las estancias del Sauz de Cagigal, el Salto, La

---

[19] Ibidem. Pág. 216

[20] Ortega y Pérez Gallardo : Historia de las familias más antiguas de México, Vol. II, folio
del Condado de la Presa de Jalpa, pág. 1.

Ordeña, cerca de la actual delegación de Martínez Valadez, y la de San Sebastián.

B.- LOS POBLADORES DE SANTIAGUITO

Ya en nuestro tema, los primeros pobladores de que se tiene noticia en el área de la cabecera de Santiaguito son los Velázquez allá por los años de 1780[21], los Montaño, unos Hernández, los Navarro, los Lozano y otros. La mayoría llegaron de Pénjamo y se establecieron en lo que ahora es el Valle de Santiaguito, donde había tinajas o pocitos de agua. Hallaron también mucha leña y algo de caza. Como era un lugar aislado y poco envidiado, nadie los molestó por lo que se contrataron con facilidad como arrendatarios del marquesado. Permanecieron allí hasta que sobrevino la venta de la Hacienda de Santa Anna Apacueco, allá por los años de 1840-1860, después de una serie de peripecias y problemas que se suscitaron en torno a la herencia de la misma hacienda[22]. Finalmente el latifundio de más de 184 sitios grandes - unas 360,000 hectáreas, quedó fraccionado en más de 100

---

[21] Guadalupe Velázquez / Tomás Martínez Saldaña

[22] Ricardo Lancaster Jones. Op. Cit., pág. 165 y ss.

dueños. De estos terrenos quizá un 10% perteneció a la parte oriental del municipio de Arandas o sea a Santiaguito de Velázquez.

Algunos arrendatarios de la fracción noreste de la hacienda se animaron a comprar, aunque cuando lo hicieron ya les habían ganado unos ricos comerciantes de Guadalajara : los Señores Cortés. Estos por conducto de un Licenciado Portillo[23], consiguieron el 50% del terreno, como querían invertir en tierras redituables, al darse cuenta que las tierras del norte de la hacienda eran demasiado magras, gustosos se las revendieron a los animosos arrendatarios. Entre los que compraron contamos a :

CUADRO No. 1

COMPRADORES DE LA HACIENDA DE SANTA ANNA APACUECO

RANCHO	COMPRADOR	PRECIO	TAMAÑO
Santiaguito	Fco. Velázquez	$ 1,000.00	21 ca. = 900 Has.
La Troje	Fco. Montaño	$ 1,000.00	21 ca. = 900 Has.
Santa Anita	Fco. Montaño	$ 1,000.00	21 ca. = 900 Has.
Rancho Viejo	Sr. Navarro	$ 1,000.00	21 ca. = 900 Has.
Farfán	Leónides Navarro	$ 700.00	15 ca. = 600 Has.
El Estribo	Tomás Velázquez	$ 200.00	4½ ca. = 189 Has.
Santa Rita	Trinidad Hdez.	$ 1,000.00	21 ca. = 900 Has.
San Gerónimo	Severo Lozano	$ 500.00	11 ca. = 500 Has.
Rosa de Castilla	Sr. Alvarez	$ 500.00	11 ca. = 500 Has.

[23] Ibidem. Pág. 1666

A consecuencia de las ventas, aparecen para 1860 medianos propietarios, que empiezan a trabajar la tierra y a multiplicarse. Todo estuvo bien en la primera generación, llegó la segunda en los años de 1900 y todavía la tierra alcanzó para todos. Con la tercera generación, en 1930, se rompió el equilibrio : ya no alcanzó la producción local y vino la migración en masa de la población, aprovechando la guerra cristera de 1927.

El incremento poblacional que vino de 1860 se concretó en pequeños centros de población alrededor de capillas que fueron surgiendo en diferentes partes de la delegación, como la capilla de la Rosa de Castilla, la de Santiaguito, la del Sauz, la de San Sebastián, la del Salto de Nogales, etc.[24]. A pesar de este aumento la nueva y numerosa población todavía seguían manteniéndose, pero el equilibrio ya vacilante fue bruscamente destruido por las concentraciones y destrucciones motivadas por la presencia del ejército federal. La situación se agravó porque fueron cuatro años de lucha ; además de que las concentraciones obligaron a los civiles a refugiarse en Arandas, donde atacó la viruela, el hambre

---

[24] Archivo Parroquial de Arandas. Libro de gobierno, se hace notar en los libros de gobierno
los permisos expresos para construir las capillas.

y el frío en 1928. Al año siguiente, el gobierno federal ordenó una nueva concentración y la población de la Meseta Santiaguense y del Plan en lugar de recurrir a Arandas, prácticamente se vació en Jalpa de Cánovas y en San Francisco del Rincón. De ésta época data el despoblamiento del Plan y la Ceja.

Al terminar la guerra volvieron los que tenían tierras o intereses. Otros, que eran pudientes, vendieron sus propiedades al descubrir que había otras formas más placenteras de vida y, sobre todo, al conseguir un trabajo seguro que los librara de heredar unas pocas hectáreas, que era lo mismo a estar condenado a trabajar de peón o de mediero durante toda la vida. Algunos al vender emprendieron la retirada definitiva de su tierra lléndose a los EE.UU. o a la ciudad de México. También hubo algunos que prefirieron quedarse, les compraron a sus parientes la tierra y volvieron a empezar.

Con el fin de la guerra cristera llega a Santiaguito el primer sacerdote de planta ; se convierte en líder espiritual y material de la incipiente comunidad e inicia una labor de convencimiento entre sus feligreses para que se vayan acomodando cerca de la

capilla recién remozada. Consiguió que los lotes se dieran a un precio muy módico, y con la ayuda de algunos entusiastas empezó a tomar forma el pueblo. Por lo que desde un inicio, el sacerdote y la iglesia toman la directriz oficial. No es sino hasta 1972, cuando empieza a variar la situación y la iniciativa pasa poco a poco a manos de los delegados municipales, que comienzan a desligarse del párroco local. En este cambio ha intervenido la oligarquía de Arandas que ha dado su apoyo a un grupo local, el cual ha obtenido de esta forma poder externo. Todavía no se han atrevido a enfrentarse directamente con el cura local, a quien hasta la fecha se le sigue tomando en cuenta, y se le pide apoyo para toda obra que se tenga que hacer con la ayuda del pueblo.

Santiaguito por obra y gracia de D. Flavio Ramírez, cacique de Arandas desde 1930 hasta 1945, pasó a ser delegación municipal en 1938, a pesar de habérselas con el Sauz de Cagigal, que en esa época tenía más habitantes que el mismo Santiaguito y estaba mejor comunicado. Esta fecha marca el inicio de la actividad política formal. Años antes había sido convertida la Capellanía de Santiaguito en Vicaría fija de la parroquia de Arandas en el año de 1930. Desde entonces se inició la formación del pueblo actual, en el

mismo lugar donde D. Santiago Velázquez construyera una estancia y se formara una ermita en el siglo pasado.

Desde 1938 se han turnado en el poder local dos grupos : uno antiguo y tradicional descendiente directo de D. Santiago Velázquez y un

grupo nuevo un poco posterior. Los primeros han dedicado tiempo a la agricultura y los nuevos al comercio. Ambos se ayudan con sus nexos y amistades en Arandas y se han eternizado en el poder desde esa fecha.

Santiaguito en 1974 cuenta con la mayoría de los servicios, sigue expulsando gente, la que va con sus parientes a México, D.F. o a los EE.UU. Ahora empiezan a regresar los hijos "ausentes" quienes intentan vivir en el pueblo y trabajar con algún capital hecho con grandes privaciones en otro lugar. Con su regreso se ha provocado un encarecimiento de la tierra tanto en el pueblo como en los terrenos aledaños, además de que se pueden seguir sosteniendo las rumbosas fiestas Guadalupanas, donde el derroche

de fuegos artificiales y de tequila siguen siendo causa de prestigio local.

De toda esta historia presentada tan sucintamente hemos escogido dos procesos que nos han interesado y que apenas si pudimos cubrir en nuestra investigación.

III.- LA MIGRACIÓN EN SANTIAGUITO DE VELÁZQUEZ, JALISCO.

En la imposibilidad de seguir todas las familiar colonizadoras de la región, tomamos tan sólo la del fundador, la propia familia Velázquez.

A.- Los Ancestros de los Velázquez.

Dijimos que por el año de 1780 llegó al área Don Santiago Velázquez, quien tuvo tan solo un hijo que fue Don Francisco Velázquez. Este logró adquirir de la hacienda de Santa Anna Apacueco casi un sitio de tierra, quizá unas 900 hectáreas a

unos mil pesos oro, a través de los representantes de los Señores Cortés, que fueron D. Justiniano Camarena y el Sr. Lic. Camarena. Don Francisco el grande se dedicó a desmontar su terreno que quedó ubicado a unos 12 kms. de Arandas por el camino de herradura a la ciudad de León, Guanajuato, y entre el camino real de la Piedad, Michoacán, a San Juan de los Lagos. El terreno es el mismo donde ahora está asentada la delegación. En compañía de sus hijos e hijas se consagró a labrar la tierra. Al morir legó a sus hijos todas sus tierras, quienes recibieron unas 90 ó 100 hectáreas cada uno con algunas variables, de acuerdo a la calidad del terreno (véase la serie de Mapas de la herencia). Desde este momento, empezó la diferenciación económica y social, algunos de sus hijos vendieron a sus hermanos la herencia, con lo que unos tuvieron más terreno que otros casi al morir D. Francisco. Para los hijos de los que vendieron la situación fue muy precaria, ya que nos les quedaba más remedio que rentarse como medieros, tomar otro oficio o migrar[25]. Para los primeros que eligieron hubo colocación, pero la mayoría tuvo que salir, algunos apenas se aventuraron a la villa de Arandas. Pero la

---

[25] Mediero es una forma económica social de renta de trabajo básicamente consiste en repartir
a la mitad el fruto de la cosecha entre el dueño de la tierra y el que pone el trabajo, lleva añeja
una serie de cláusulas, si se ponen aperos, bueyes, etc.

guerra cristera les quitó el miedo y los echó al Bajío y a todos los ámbitos del país.

Los nietos de los que no emigraron no estaban en situación muy halagadora : de allí, en adelante un hijo es el que se queda en la casa y los demás emigran. Todavía sigue heredándose por partes iguales, al que se queda les compra a los demás hermanos sus partes y vuelve prácticamente a juntar la herencia que su padre recibió. Así, los descendientes de la tercera y cuarta generación tuvieron que salir, unos antes y otros después.

El hecho de que se herede no quiere decir que sea la propiedad exactamente igual que la del padre. Ordinariamente el interesado recibe una parte, la demás se adquiere por compra a parientes o amigos que viven cerca y que siempre tienen cierto reconocimiento de parentesco. De esta forma hay una cantidad de tierra que pasa de mano en mano, aunque esta no sale nunca de los parientes que se reacomodan de acuerdo a sus intereses.

CUADRO No. II

HERENCIA Y DESCENDENCIA DE DON FRANCISCO VELÁZQUEZ

HIJOS	HERENCIA 1900	CONSOLIDACIÓN	NIETOS	HERENCIA 1930	BISNIETOS	HERENCIA 1960
No. 1	100 Has.	200 Has.	9	22.2 Has.	49	emigraron 40
No. 2	100 Has.	300 Has.	9	33.33 Has	56	emigraron 40
No. 3	100 Has.	300 Has.	8	37.5 Has.	22	emigraron 6
No. 4	100 Has.	vendió	4	emigraron	--	--
No. 5	100 Has.	vendió	2	emigraron	--	--
No. 6	100 Has.	100 Has.	8	12.5 Has.	19	emigraron 14
No. 7	100 Has.	vendió	7	emigraron	--	--
No. 8	100 Has.	100 Has.	4	25.0 Has.	4	25.0 Has. c/u
No. 9	100 Has.	vendió	-	sin hijos	--	--
No. 10	100 Has.	100 Has.	-	no se casó	--	heredó a sobrinos
No. 11	100 Has.	vendió	1	emigraron	--	--
No. 12	100 Has.	100 Has.	1	100 Has.	4	25.0 Has c/u

Tenemos pues, que al morir Don Francisco Velázquez se dividió su rancho en trece partes iguales entre sus hijos y su viuda. Dicha fracción era más que suficiente para vivir holgadamente. Todos sus hijos optaron por diferentes estrategias : Uno de ellos aumentó su herencia por la porción que le tocó a su madre, otro les compró a sus hermanos. Por lo que a vuelta de unos 10 años en 1910 entre los mismos hermanos había ya una diferenciación en cuanto a la tenencia de la tierra. Cinco de ellos vendieron y tres les compraron. Al casarse los hermanos empezaron a tener hijos y cuando ellos heredaron por los años de 1930 la situación volvió a diferenciar a los nietos de Don Francisco

Velázquez. Como no todos los hijos tuvieron el mismo número de hijos al heredar éstos recibieron cantidades de acuerdo al número de ellos con lo que les tocó entre 12.50 Has. hasta 37.50 Has. a cada uno. Terreno todavía suficiente para vivir sobre el nivel de la subsistencia. Una única excepción hubo y fue el hijo único del miembro más joven de la familia de Don Francisco quien tuvo un sólo hijo y a este heredó todo, por lo que éste quedo dueño de 100 Has. con lo que quedó el más rico de todos sus primos.

En esta generación emigraron los hijos de los miembros de la familia que vendieron sus tierras a sus hermanos, emigraron un total de 14 sujetos que no tenían ya recursos en el área. Estos aprovecharon la oportunidad que hubo de migración cuando las famosas concentraciones de población durante la "guerra Cristera". La mayoría de ellos se fue a vivir a la ciudad de México y a otra parte a los Estados Unidos. La situación hizo crisis cuando apareció la cuarta generación entre los años 1950 - 1970 porque entonces se quintuplicó la familia de algunos de los descendientes. Dos de ellos tuvieron 49 y 56 nietos por lo que si se hubiera repartido la tierra en proporciones iguales apenas les tocaría a cada uno entre 3.5 Has. y 4.0 Has. de terreno que no permite la

subsistencia de una familia, por lo que emigraron prácticamente todos los nietos, quedando apenas los reemplazos de sus padres, en el caso de la familia que tenía una porción mas grande de terreno hubo manera de que se pudieran quedar un poco mas pero de todos modos emigró casi las dos terceras partes. En cuanto a los miembros que habían tenido poca familia al final quedaron casi con la misma tierra que todos sus parientes. Un promedio general de 25 Has. por cabeza.

Si seguimos la forma como se siguió fraccionando la herencia de uno de los descendientes nos quedará mas clara la situación ; Don Manuel nieto de Don Santiago Velázquez compró a su hermano Felipe su tierra, lo mismo que a su hermana Vicenta (véanse mapas) inclusive él se animó y compró directamente a la Hacienda de Santa Anna Apacueco 4 caballerías un cuarto (véase fotocopia del documento original), con lo que tuvo una propiedad de 500 hectáreas ; al morir se repartió la herencia de la siguiente forma:

150 hectáreas se vendieron para pagar la deuda que dejó a diversos interesados.

50 hectáreas a su viuda.

30 hectáreas como promedio a todos sus hijos.

Un bisnieto de Don Santiago Velázquez hijo de Don Manuel le compró a su madre las 50 hectáreas que le dejaron, él por su cuenta compró después otros dos terrenos en el rancho de Santa Rita con lo que formó una propiedad de 150 hectáreas, ésta al morir Don Tomás Velázquez que así se llamaba el bisnieto se volvió a dividir entre sus descendientes o sea los actuales herederos, quienes tocaron unas 30 hectáreas cada uno, de las cuales las retienen todavía. No hay que olvidar que estos casos son la parte de los que compran y que permanecen en Santiaguito o sea uno de cada 5 hijos que nacen en Santiaguito, los otros cuatro restantes son los que desgraciadamente no tenemos datos para ilustrar que pasa con ellos cuatro, sabemos tan sólo que se van con cierta preferencia a la ciudad de México y se dedican a las taquerías, o se van a Detroit o a Chicago.

Una nueva idea es pertinente añadir : dijimos que el mínimo de recursos se basa en una porción de tierra que no puede

ser menos porque entonces ya no se puede subsistir, ¿porqué?. Creemos que ésta podría ser la explicación basándonos en la forma de explotación de la tierra para los años de 1930 a 1950 tal como la describen los informantes ; supongamos que tenemos 25 hectáreas de tierra, de éstas 12 estarán en siembra, equivalentes a unas tres yuntas[26] ; una la trabajará el dueño, otra sus hijos o un mediero ; otras 8 hectáreas, dos yuntas estarán en descanso y las cinco hectáreas restantes se usaran para agostaderos, no hay que olvidar que la mitad del terreno no es apto para la agricultura y que la tierra está cansada. Así las condiciones del medio exigen una cantidad mínima de tierra para la subsistencia, ésta la encontramos entre 20 y 25 hectáreas depende de la calidad del terreno. De allí que se procuraba heredar como mínimo 30 hectáreas, como aparecen en los casos estudiados, caso de que no se complete uno de los herederos tendrá que vender a su hermano para que este complete esta cantidad. Actualmente la situación es un tanto diferente ya que se ha logrado triplicar la producción mediante el uso del abono químico y natural, esto ha cambiado las normas de herencia ya que el mínimo requerido se ha bajado casi a 15 hectáreas puesto que ahora ya no hay tierras en descanso y con menos se produce más.

---

[26] Cfr. Tomás Martínez Saldaña : Origen y formación de una Oligarquía. Tesis.

Para completar la visión de Santiaguito en la actualidad hay que añadir que de 100 familias[27] que habitan el pueblo 30 de ellas viven de los ingresos que perciben de sus parientes ; padres, hermanos o hijos, quienes trabajan en diferentes puntos de México o EE.UU. No hay que olvidar que en Arandas ingresaron a los bancos locales un promedio mensual de $4'000,000.00 de pesos mexicanos por concepto de envíos y cambios de dólares y cheques foráneos en el año de 1973, una buena tajada de este dinero es de Santiaguito de Velázquez[28].

Los vecinos que emigraron en 1920 pocos o ningunos vínculos guardan en 1974 con sus parientes de Santiaguito, no así los que salieron de 1950 a la fecha, todavía se reconocen de su pueblo y acuden cada año en el verano a pasar vacaciones caso de que vivan en México, o a las fiestas de la Virgen de Guadalupe si están en EE.UU. ; permanecen en el pueblo hasta febrero o marzo y se

---

UNA 1975.

[27] En mi estancia en el pueblo hice una pequeña muestra de los que habitan el pueblo y el resultado
global es el que se señala.

[28] Información obtenida en los bancos locales, de acuerdo a cálculos globales hechos

regresan a trabajar ; mientras tanto gastan sus dólares en carreras de caballos[29], en peleas de gallos, en ruletas. Alguno que otro se compra implementos para ajuariar su rancho o su casa, la repara o invierte en tierras que deja a medias con algún mediero, la mayoría de las veces pariente cercano suyo.

IV.- EL PROCESO POLÍTICO EN SANTIAGUITO.

A.- El inicio de la Vida Política.

Una segunda circunstancia que nos llevó a estudiar el proceso político fue la conciencia que todavía existe del origen del pueblo, formado apenas en 1930, por esto tuvimos oportunidad formal de la máxima autoridad en Santiaguito que es el delegado municipal, a él hay que acudir si se quiere conseguir este cargo que

---

por los Señores Gerentes.

[29] Es común que se junten los de Santiaguito y organicen carreras de caballos contra los de Arandas, La Piedad, San Miguel el Alto, etc. se juega una cantidad fija en la carrera y sobre todo en las apuestas que hacen los corredores en el campo misma de la carrera.

facilita todo tipo de trámites para llenar las necesidades oficiales de la pequeña comunidad.

Aparece que ha habido tan sólo dos familias que se han "interesado" en tener el puesto de delegado, algunos de sus miembros se han continuado en el poder por varios años ; una familia es descendiente directa de Don Santiago Velázquez, agricultores y ganaderos medianos que han hecho fortuna a base de compras de tierra, ahorro entero y eterno lo mismo que trabajo continuo. La otra familia ha monopolizado el comercio y la compra de semilla, ambas están emparentadas por nexos de matrimonio de algunos de sus miembros y se han llevado bien. En un momento tiene cierta preponderancia alguna de ellas debido a amistades personales con las autoridades en turno y entonces esa familia es la que dispone de todo, pero siempre cuidan de no herir a su contrincante porque saben que a lo mejor en el próximo período de gobernatura municipal el favorito va a ser la otra familia, por lo que la política que han seguido las dos es de protección mutua y siempre buscan el consejo y la buena voluntad de la otra.

A lo dicho hay que añadir que en Santiaguito históricamente la administración se ha compartido o la ha llevado el sacerdote local, decimos históricamente porque uno de ellos fundó el pueblo, otro lo formó, uno más le dio todas las comodidades que disfrutan ahora, éste mismo lo consolidó, inclusive estructuró a las familiar que están en poder[30] de allí que se le respete y se le tome en cuenta, apenas es hasta 1972 cuando la actual oligarquía arandense empieza a tomar iniciativa fuera de su cabecera municipal y ha intervenido directamente en las delegaciones, con esto ha dado poder a los delegados, quienes pasan a ser aliados ya no del señor cura sino del Presidente Municipal, cabeza en turno de la oligarquía gobernante en el municipio ; podríamos definir las funciones del delegado desde 1938-1972 como contacto oficial entre los grupos locales y la oligarquía arandense, conseguir permisos y hacer todo aquello que el cura no podía hacer por su investidura sacerdotal y religiosa, como arreglar litigios legales, resolver problemas penales, etc.

---

[30] Un caso semejante al de Santiaguito de Velázquez en cuanto a la formación religiosa del pueblo,
es el caso de San Francisco de Asís, hoy estudiado por Jean Meyer en su obra maestra la Cristiada,
en el tomo tercero en los primeros capítulos, otros casos semejantes son Santa María del Valle.

B.- La vida actual

El delegado está tomando poder en 19974, pero sigue en una situación ambigua, ya que tiene que contar con la anuencia del señor cura para todo, ya es una ventaja, antes toda iniciativa salía tan sólo de la sacristía, ahora la iniciativa se espera que venga de Arandas o de algún migrado, que respalde su proyecto con recursos económicos ; la presidencia municipal ha sabido usar los proyectos de desarrollo para consolidarse en el área, ejemplo de esto han sido las construcciones de escuelas mediante la intervención del presidente municipal, lo mismo en obras como clínicas, carreteras, etc.[31].

En la actualidad la oligarquía arandense ha incluido a uno de los miembros de la familia tradicional de Santiaguito en el Ayuntamiento de 1973-1975, con esto le dio un respaldo oficial a dicha familia, además se ha designado a éste regir como juez para todo litigio político en Santiaguito, con esta coyuntura ambas familias han decidido dar el poder a un tercero en discordia para

evitar una confrontación entre ellas, el elegido es un comerciante que está relacionado con ambas familias con nexos de amistad y de negocios.

La familia tradicional se ha unido a la promoción económica que la oligarquía arandense con el fin de integrar a todos los poderosos del municipio en torno a ellos contra un puñado de ricos emergentes modernizantes que les estaban minando el poder ; la familia comerciante ha fluctuado entre la devoción a la oligarquía o a los ricos emergentes, por lo pronto se ha alineado con los oligarcas, pero en caso de que estos perdieran no dudarían en cambiarse con los ricos emergentes con los cuales se sienten entre los suyos y además tienen intereses comunes.

Las familias que han controlado el poder se dividen el tiempo respectivamente en 17 y 16 años, la descendencia Velázquez mediante tres personas y el otro grupo con seis personas.

---

31 Cfr. Tomás Martínez Saldaña. Origen y formación de una Oligarquía. Tesis, UIA 1975.

V.- CONCLUSIONES.

Queda en nuestra mente que Santiaguito de Velázquez, Jalisco, es un pueblo que ha dado fuertes contingentes migratorios a la ciudad de México y a Guadalajara : hemos visto como en un caso concreto migran y salen las generaciones y por qué, resta ver los efectos que esta migración trae a los mismos migrados ; cómo se organizan fuera de su tierra, cómo subsisten y sobre todo cómo persisten los vínculos a sus familias, sobre todo, los que todavía siguen enviando recursos a sus tierras.

A través del grupo político aparece claro que la delegación de Santiaguito, como muchos pueblos menores, han sido feudos de la iglesia local alteña, en honor de la verdad para bien de la formación del pueblo. Apenas, hoy en día, se vislumbra un cambio ya que los roles administrativos los va perdiendo el cura local ante la incapacidad de enfrentar las obras de comunicación y modernización que necesita la comunidad. Antes, la mayoría de las cosas se hacían por medio de las faenas personales y de las ayudas de los migrados. Inclusive se percibió como aún en las delegaciones se sienten los choques que tiene la oligarquía local y sus problemas

para el mantenimiento en el poder, faltó una investigación profunda de cómo la nueva generación se está acercando a estos grupos nuevos que quieren el poder en Arandas.

Al terminar este trabajo urge señalar que faltaron una serie de variables que lo hubiera enriquecido más, queremos que sea al menos un aliciente para continuar la búsqueda de la teoría social con el marco antropológico : el mismo estudio demográfico de este pueblo hecho a profundidad puede dar muchas pistas a los investigadores sociales que cada día le dan menos valor a las cifras censales, al menos puede ser una pauta de comparación con otros casos de México o de otra parte del mundo.

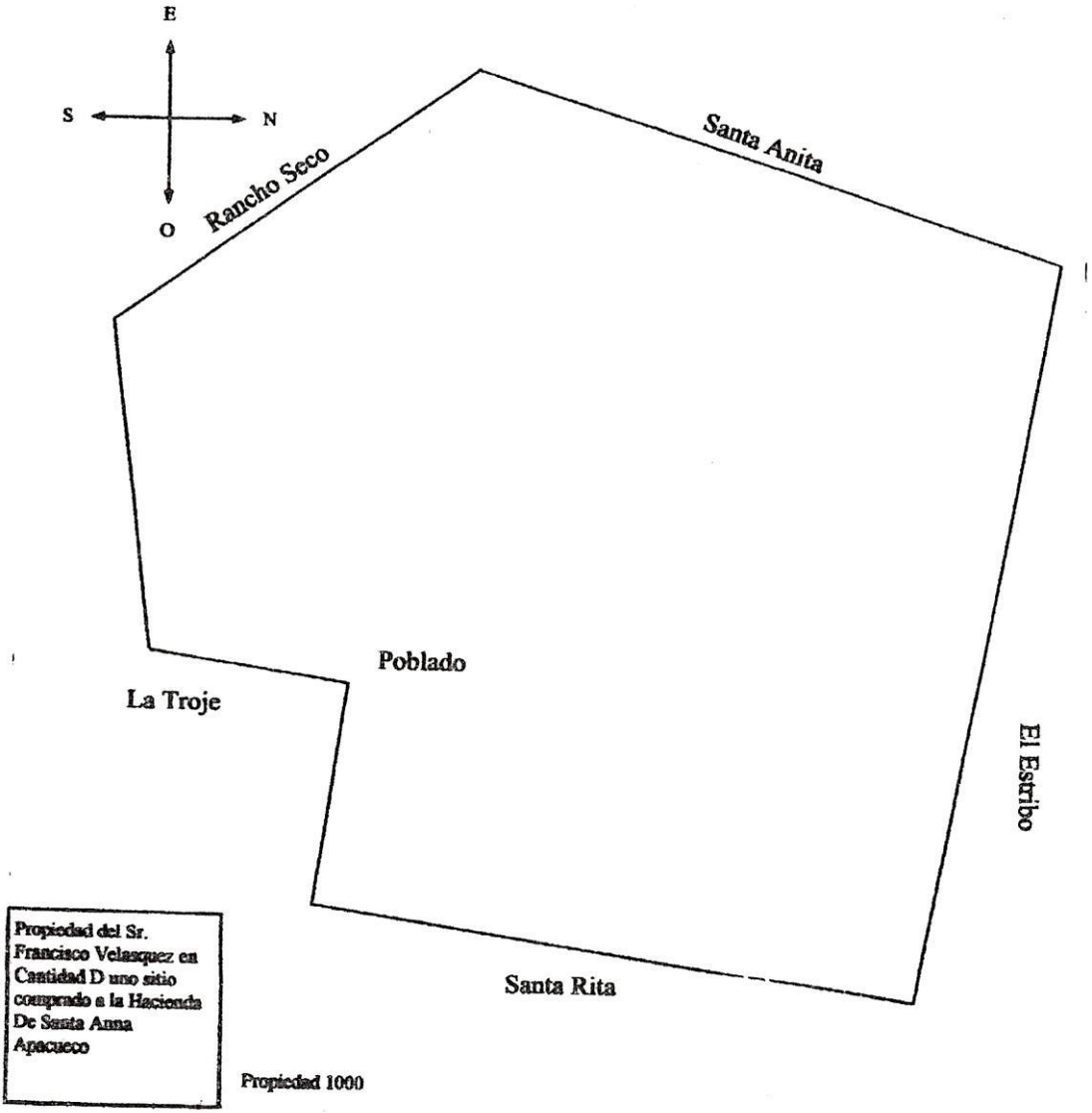
El estudio de la política administrativa quiere ser una llamada de atención a los políticos a los politólogos que no conocen más que marcos a nivel nacional, creemos que estudios de casos de microcomunidades como es este de Santiaguito que apenas llega a la categoría política de delegación pueden dar pistas más concretas a las teorías de ciencia política en el caso de México y pueden ser ejemplos orientadores para los administradores públicos, con lo que prestaríamos un gran servicio a problemas de la comprensión de la

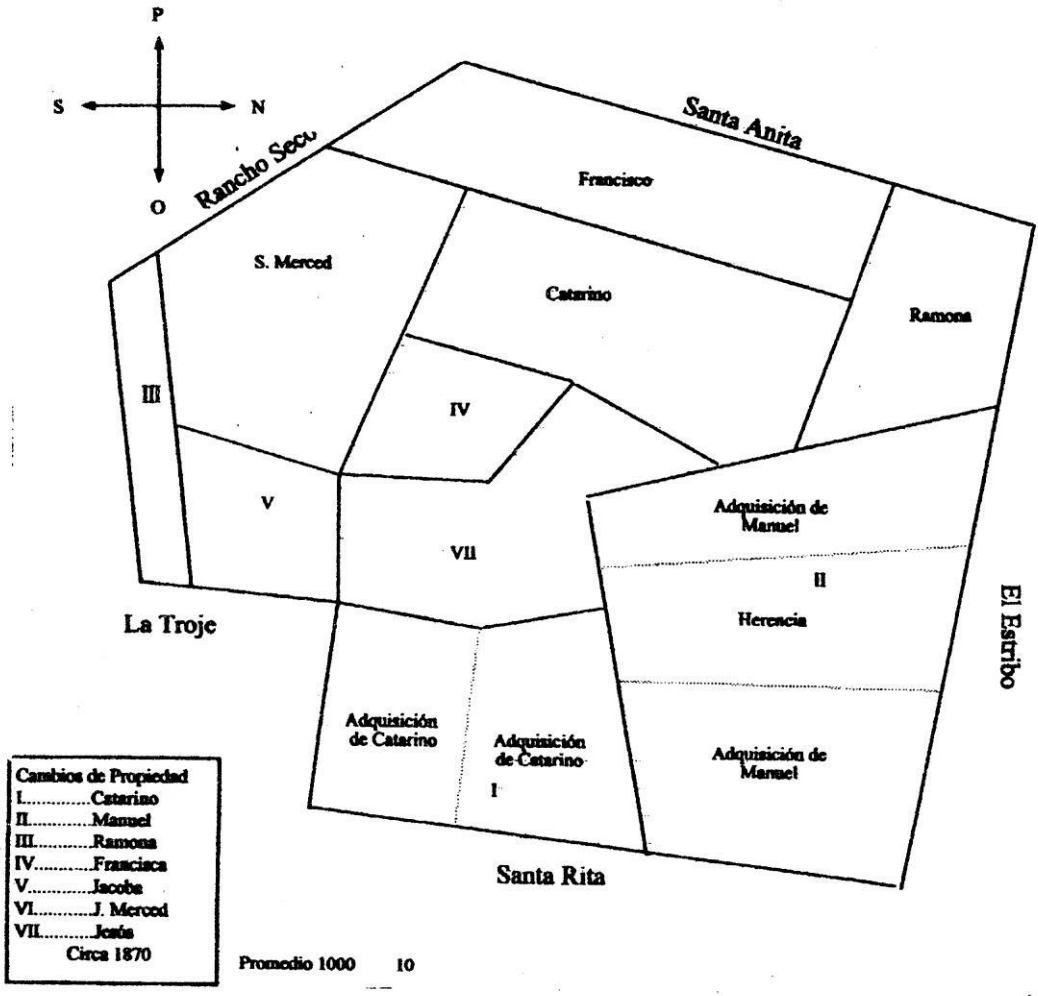
vida política mexicana, compuesta precisamente por una serie infinita de pueblos pequeños, municipios y regiones que lo único que tienen en común es el nombre de México.

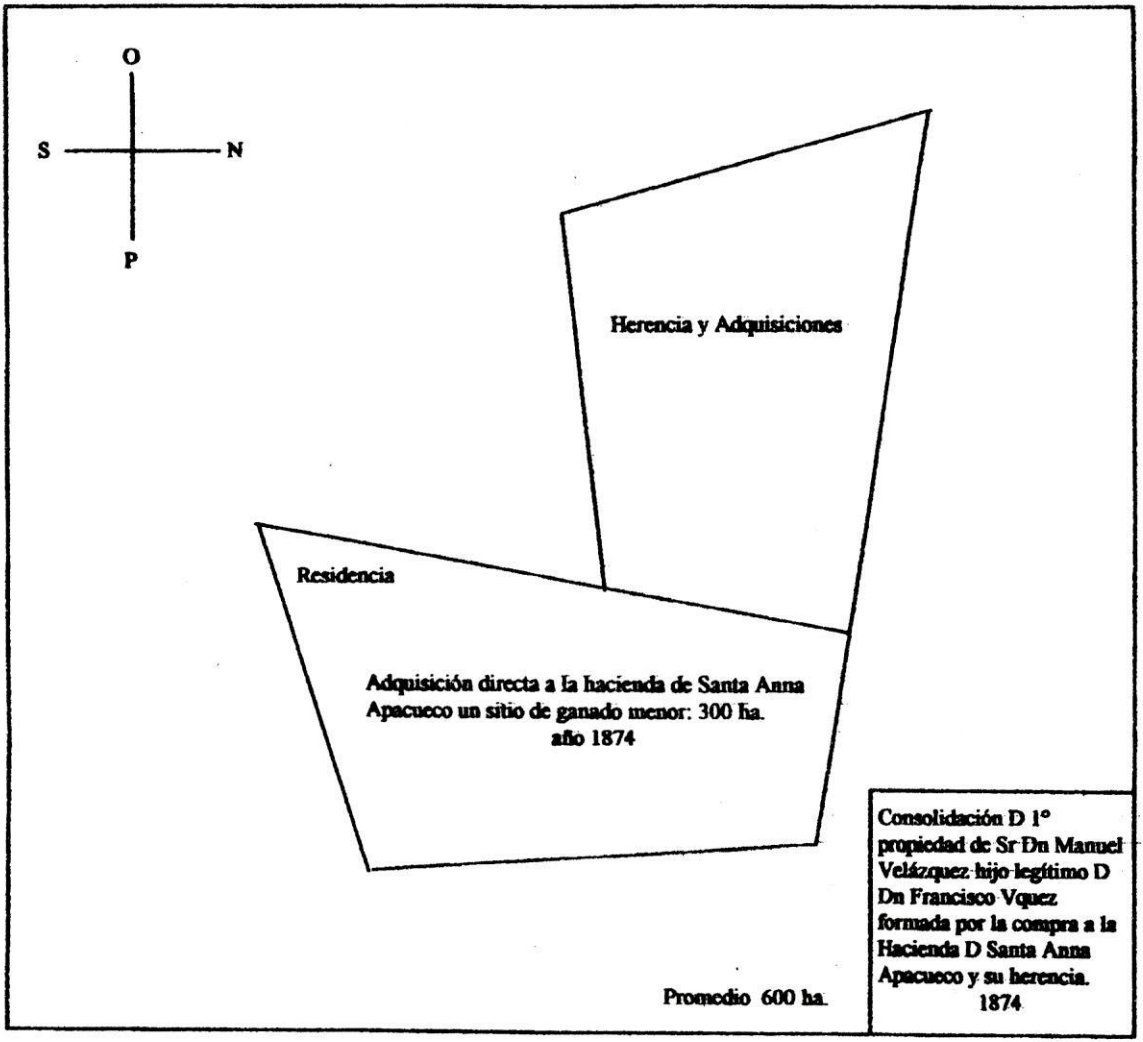
MAPA DEL ESTADO DE JALISCO

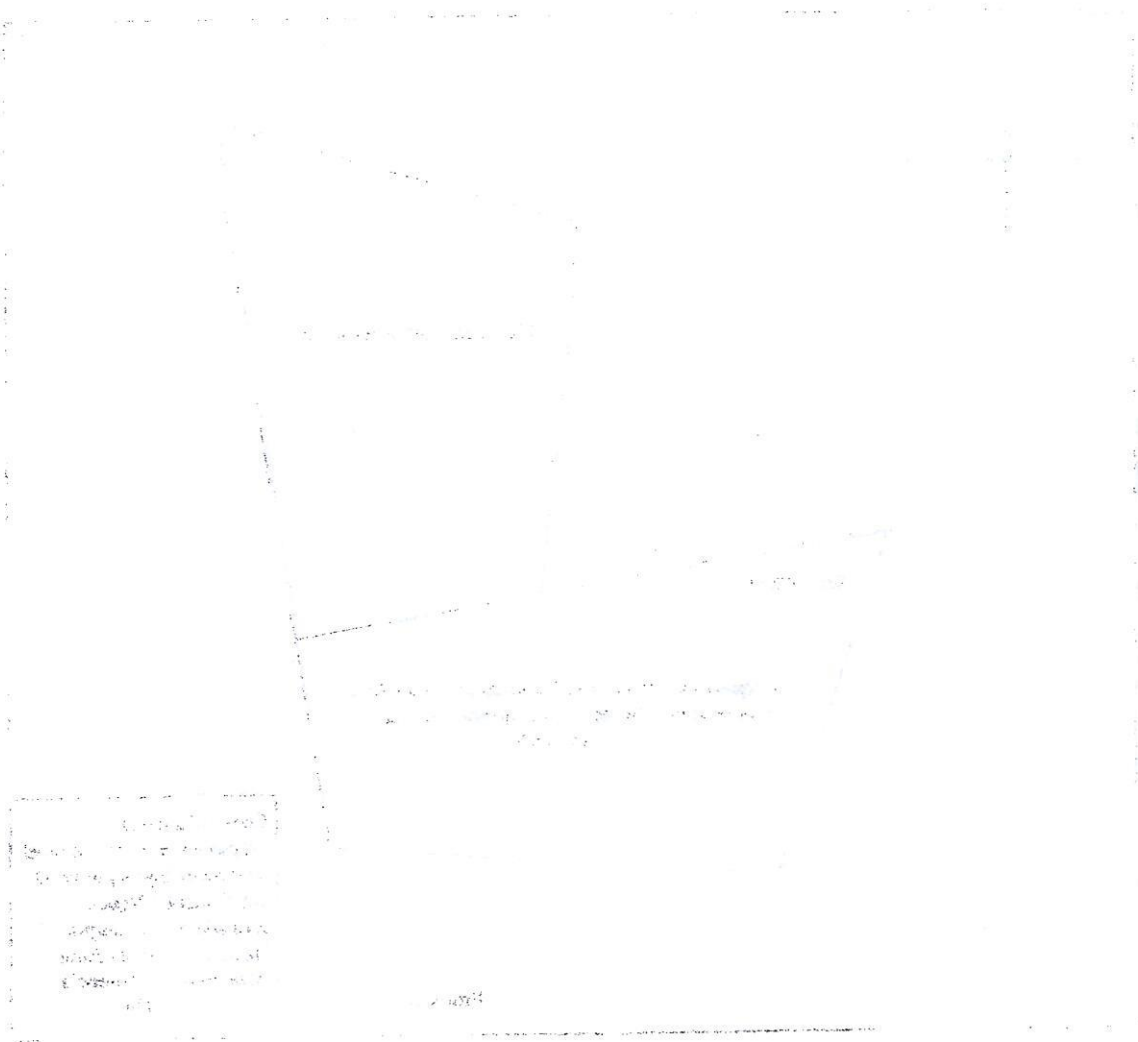
Diócesis de San Juan de Los Lagos
Municipio de Arandas

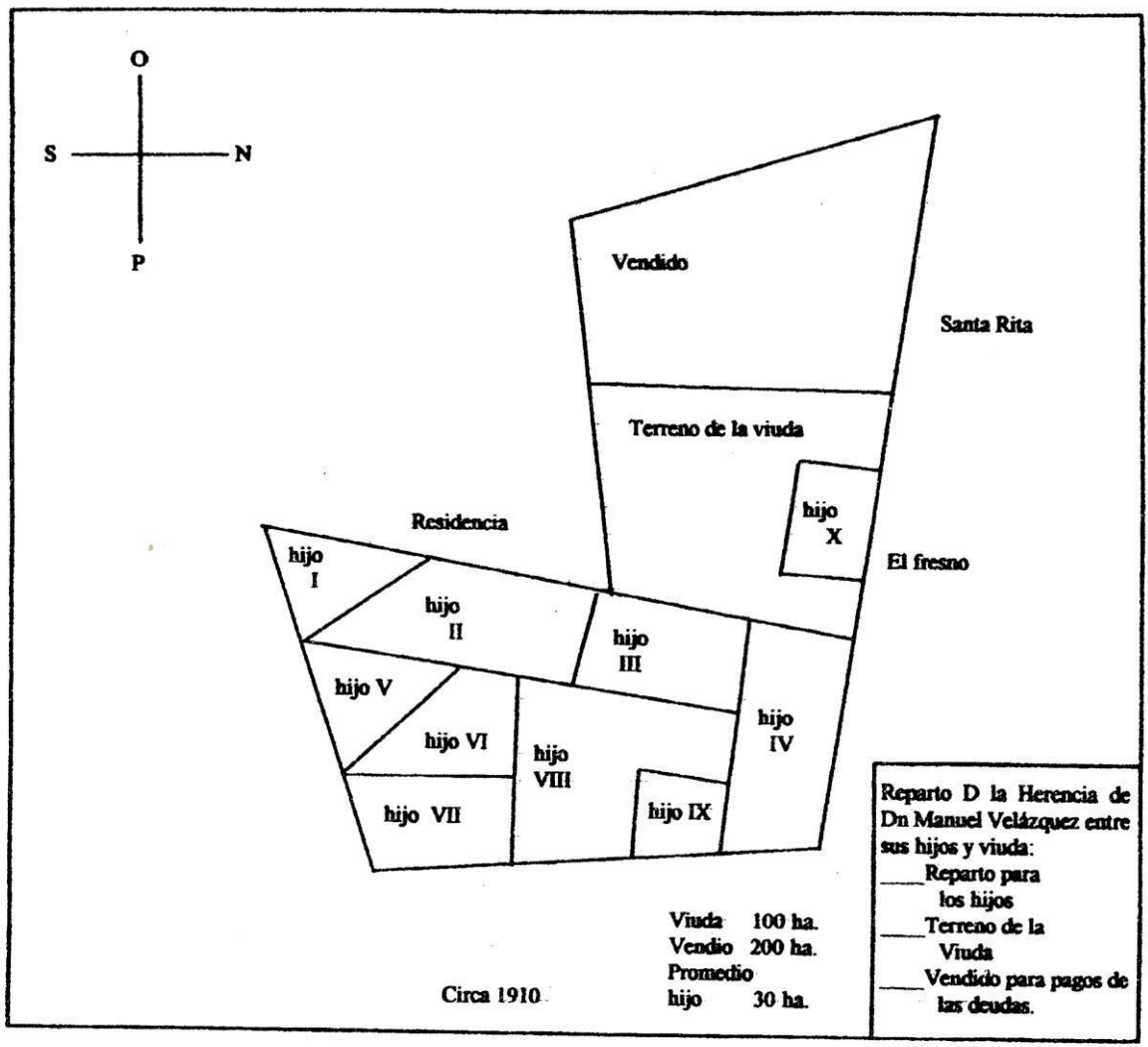
1. Guadalajara
2. La Piedad
3. León, Guanajuato
4. Aguascalientes
5. San Juan de Los Lagos
6. Lagos de Moreno
7. Tepatitlán

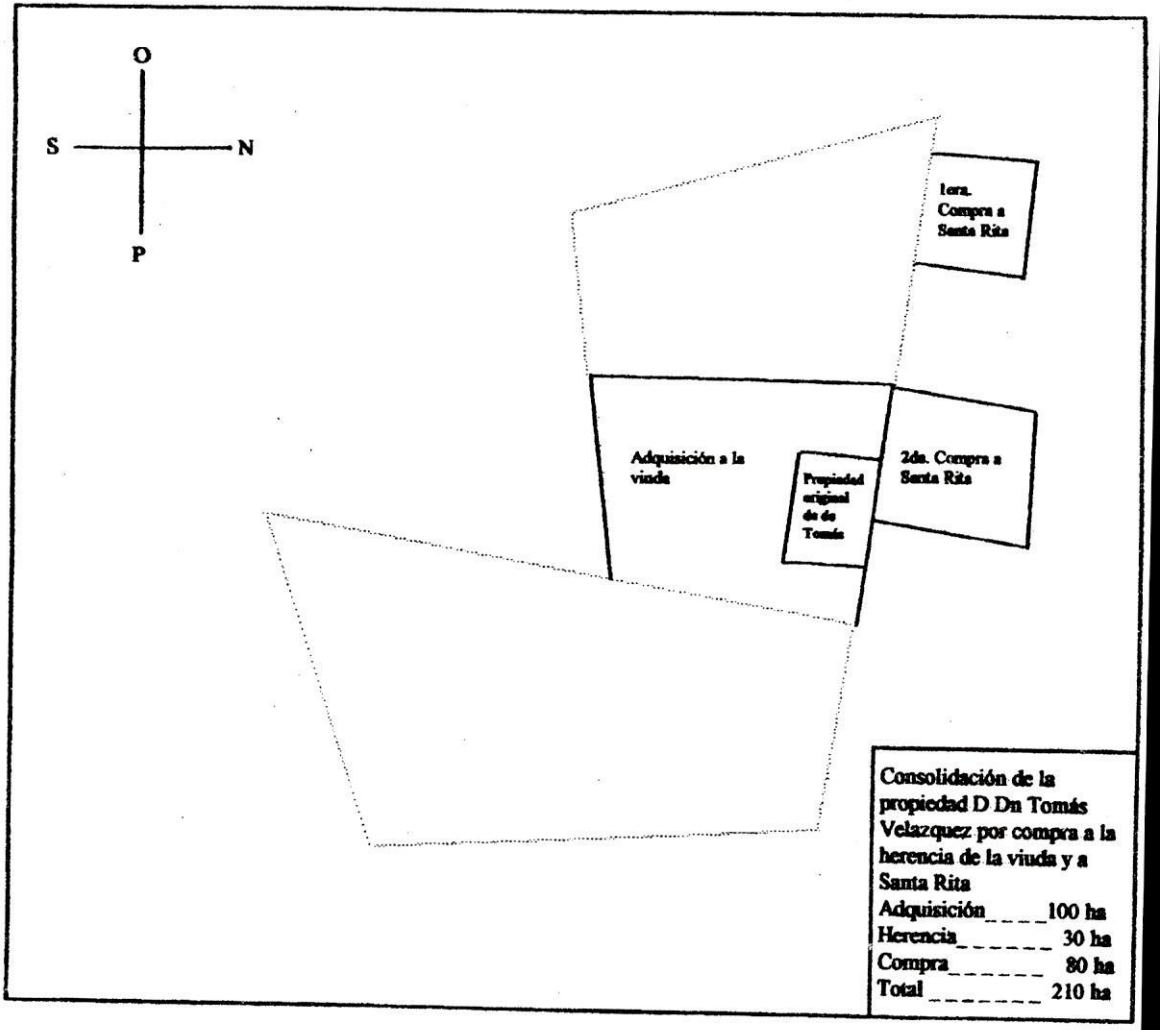

E
S
N
O
Rancho Seco
Santa Anita
Poblado
La Troje
El Estribo
Santa Rita
Propiedad del Sr. Francisco Velasquez en Cantidad D uno sitio comprado a la Hacienda De Santa Anna Apacueco
Propiedad 1000

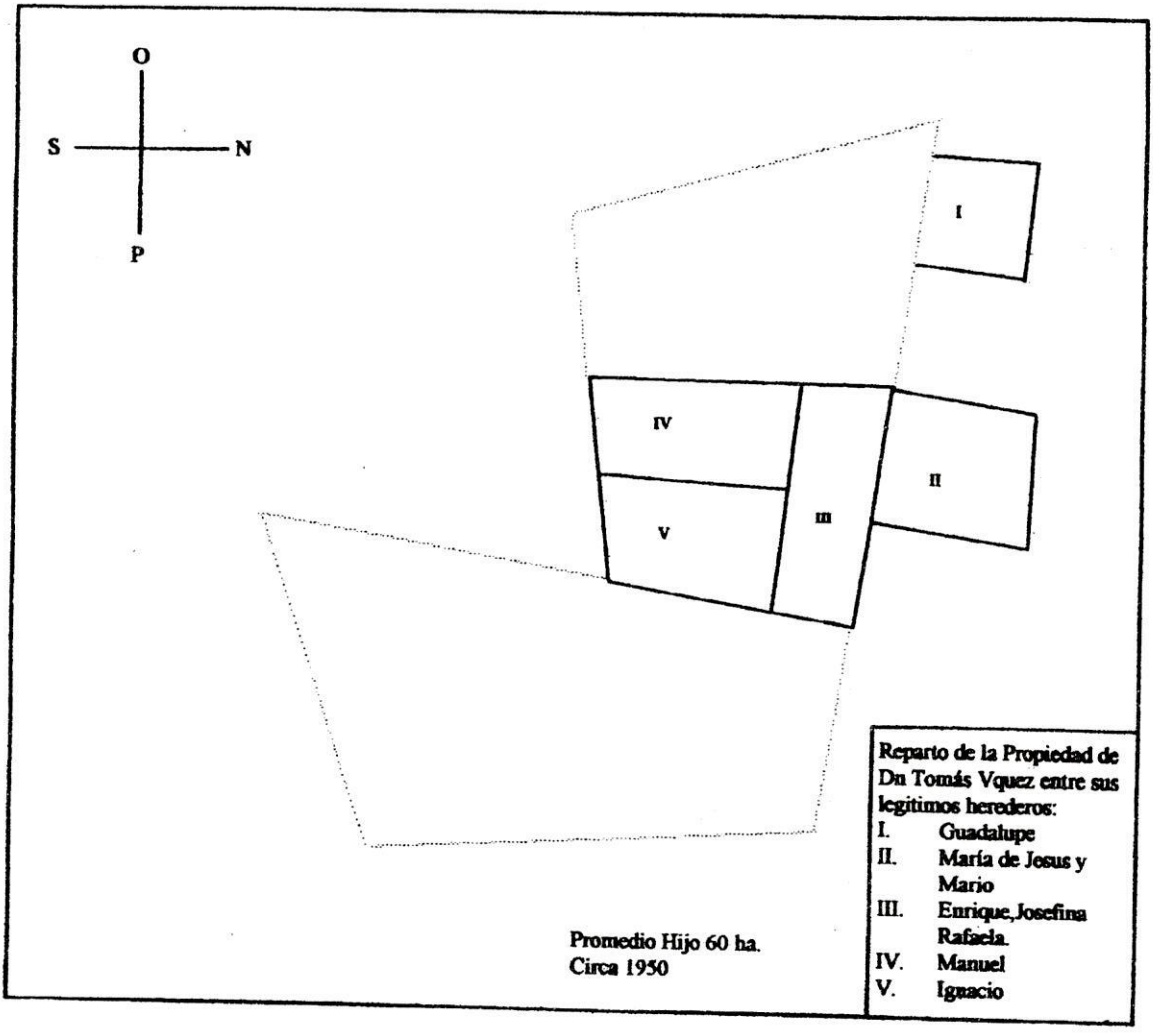

P
S
N
O
Rancho Secu
Santa Anita
Francisco
S. Merced
Catarino
Ramona
III
IV
V
VII
Adquisición de Manuel
II
Herencia
El Estribo
La Troje
Adquisición de Catarino
Adquisición de Catarino
I
Adquisición de Manuel
Santa Rita
Cambios de Propiedad
I.....Catarino
II.....Manuel
III.....Ramona
IV.....Francisca
V.....Jacoba
VI.....J. Merced
VII.....Jesús
Circa 1870
Promedio 1000 10

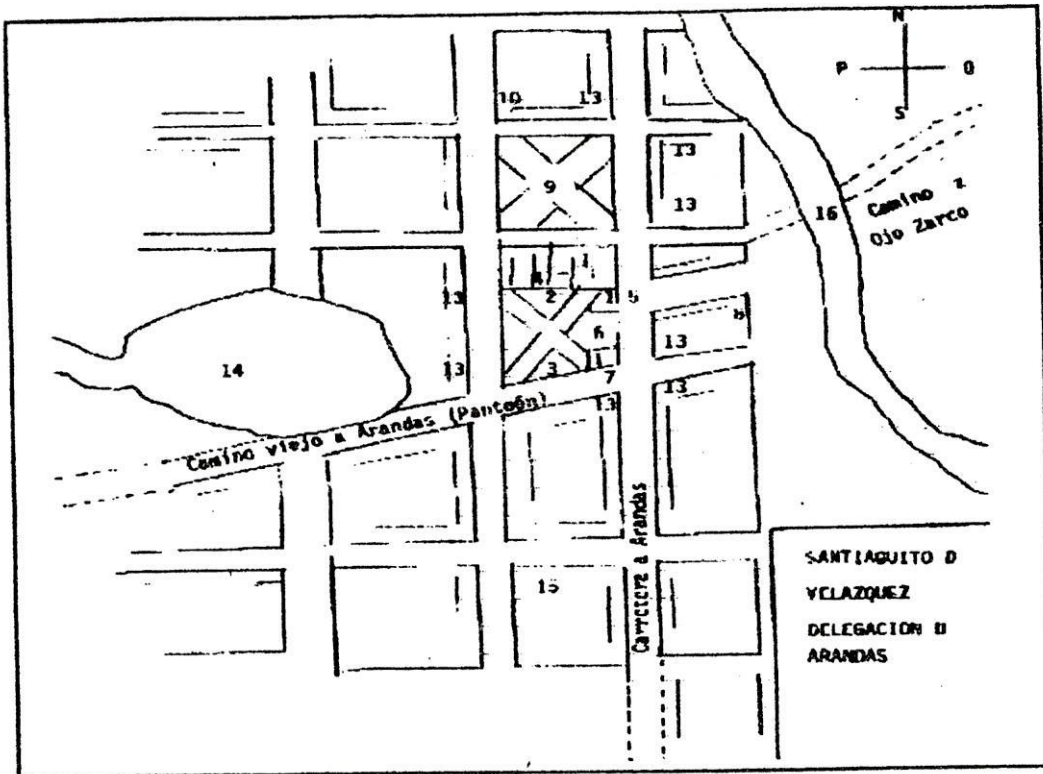

O
S
N
P
Herencia y Adquisiciones
Residencia
Adquisición directa a la hacienda de Santa Anna
Apacueco un sitio de ganado menor: 300 ha.
año 1874
Promedio 600 ha.
Consolidación D 1°
propiedad de Sr Dn Manuel
Velázquez hijo legítimo D
Dn Francisco Vquez
formada por la compra a la
Hacienda D Santa Anna
Apacueco y su herencia.
1874




O
S
N
P
Vendido
Santa Rita
Terreno de la viuda
hijo X
El fresno
Residencia
hijo I
hijo II
hijo III
hijo IV
hijo V
hijo VI
hijo VII
hijo VIII
hijo IX
Viuda 100 ha.
Vendio 200 ha.
Promedio
hijo 30 ha.
Circa 1910
Reparto D la Herencia de Dn Manuel Velázquez entre sus hijos y viuda:
____Reparto para los hijos
____Terreno de la Viuda
____Vendido para pagos de las deudas.


O
S
N
P
1era. Compra a Santa Rita
Adquisición a la viuda
Propiedad original de de Tomás
2da. Compra a Santa Rita
Consolidación de la propiedad D Dn Tomás Velazquez por compra a la herencia de la viuda y a Santa Rita
Adquisición____100 ha
Herencia_____ 30 ha
Compra_____ 80 ha
Total _____ 210 ha

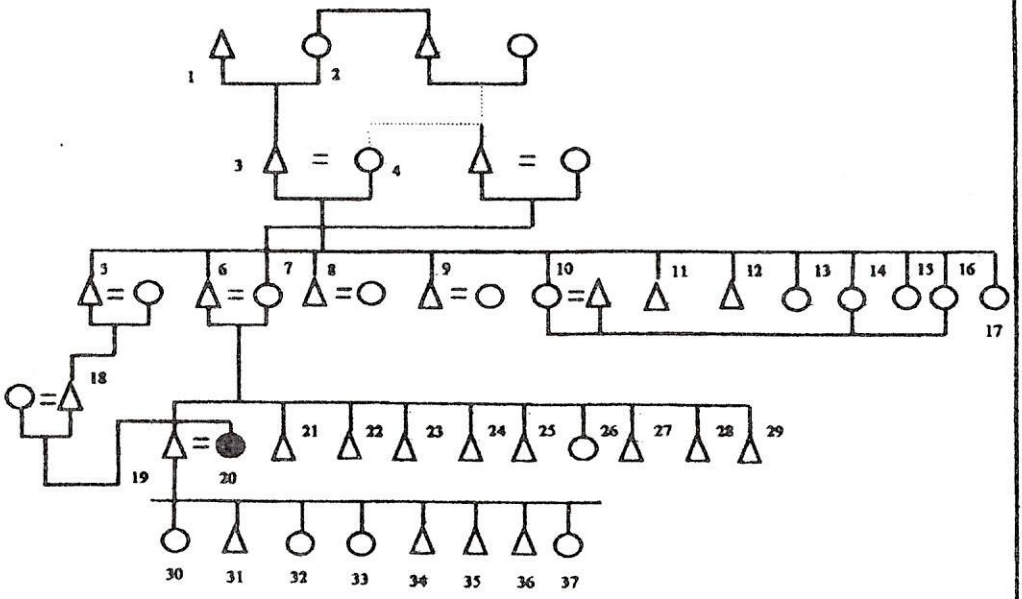

O
S
N
P
I
IV
II
V
III
Promedio Hijo 60 ha.
Circa 1950
Reparto de la Propiedad de Du Tomás Vquez entre sus legitimos herederos:
I. Guadalupe
II. María de Jesus y Mario
III. Enrique, Josefina Rafaela.
IV. Manuel
V. Ignacio



1. Parroquia
2. Atrio
3. Jardin
4. Casa Gpe. Velézquez
   -tienda
   -telégrafo
5. Tienda D Gregorio
6. Mercado al aire libre
7. Casa Dna
8. Casa D Gregoria
9. Plaza en Construcción
10. Delegación
11. Escuela
12. Tiendas
13. Oficina Correos
14. Deposito de Agua
15. Centro de Salud
16. Arroyo

Descripción D Mapa D
Santiaguito D Velazquez

____lugares



1. Santiago Velazquez 1750-184
2. Feliciana Hernandez
3. Francisco Velazquez
4. Julia Hernandez
5. Francisco Velazquez Hernandez
6. Manuel Velazquez Hernandez
7. Silvana Hernandez de Velazquez
8. Catarino
9. Jesus
10. Vicenta
11. Merced
12. Felipe
13. Carlota
14. Ambrosia
15. Jacoba
16. Librada
17. Ramona

Cuadernos **R**egionales

Poder Local y Municipio en dos ciudades medias de Los Altos:
Tepatitlán y Lagos de Moreno
y
Santiaguito de Velázquez, Jalisco, un pueblo dependiente.

Se terminó de imprimir en junio de 1997 en los talleres Luna Hermanos Impresores, S.A., Tabasco 1224, Guadalajara, Jalisco, México.

Coordinó la Impresión
Ma. Antonieta Hernández Solís

Tiro 600 ejemplares

Centro Universitario de los Altos

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA